



TRANSPARENCIA EN EL FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO DE LA PESCA MARINA: ¿Una tarea imposible?

Mensajes clave:

1 Se están destinando miles de millones de dólares en asistencias para mejorar la gestión pesquera en los países del Sur y aún más para la conservación de los océanos y la economía azul. Se prevé que este flujo de financiamiento aumente debido a los compromisos internacionales en materia de clima y conservación de la biodiversidad. Sin embargo, la transparencia de estos flujos financieros y sus repercusiones siguen siendo controvertidas, lo que probablemente socava su eficacia.

2 La búsqueda de una mayor transparencia ha sido una prioridad de los profesionales en asistencia al desarrollo durante décadas, y es una característica destacada de la Agenda para la Eficacia de la Asistencia. Se han logrado muchos avances significativos, como la puesta en marcha de múltiples herramientas y normas de transparencia. Sin embargo, los resultados son controvertidos y la transparencia es cada vez más difícil debido al panorama cambiante de lo que ahora se denomina «financiamiento para el desarrollo». Este panorama se caracteriza por un número cada vez mayor de actores y formas cada vez más complejas de movilizar la asistencia.

3 Existen múltiples retos para mejorar el acceso público a la información sobre el financiamiento para el desarrollo en el sector pesquero. Muchos gobiernos cuentan con sistemas inadecuados para gestionar la información sobre lo que entra en sus países, mientras que las bases de datos internacionales destinadas a mejorar la transparencia suelen proporcionar información incompleta y confusa. Las prácticas de transparencia, incluida la presentación de informes sobre la finalidad y los resultados de los proyectos de asistencia, también son más difíciles de lograr en el caso del financiamiento procedente de fundaciones filantrópicas y la asistencia al desarrollo combinada con inversiones privadas. En este contexto, existe una necesidad apremiante de apoyar a las partes interesadas del sector pesquero, incluidos los gobiernos, con información fiable y accesible.

Edición #11



Introducción

Según la información recopilada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en la última década los donantes oficiales han comprometido más de 5000 millones de dólares para mejorar la pesca en los países en desarrollo. El Banco Mundial es el mayor donante al sector pesquero, seguido de Japón. Esta cantidad declarada de asistencia a la pesca corresponde a la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD), una estadística que se utiliza desde hace tiempo para hacer un seguimiento del gasto en asistencia. Sin embargo, hay muchas razones por las que los datos sobre la AOD para la pesca no son fiables. Además, se está convirtiendo en una estadística obsoleta debido a los cambios en el panorama de la asistencia, entre los que se incluyen el auge de la asistencia filantrópica, las asociaciones Sur-Sur y la combinación de la asistencia tradicional con financiamiento privado. Por todo ello, la AOD está siendo superada por una métrica denominada Apoyo Oficial Total para el Desarrollo Sostenible (TOSSD, por sus siglas en inglés). Si se utiliza esa medida estadística, la cantidad de dinero movilizada para la gestión sostenible de la pesca es mucho mayor. Pero nadie ha elaborado datos completos sobre cuánto es, adónde va y con qué finalidad. En la actualidad, el conocimiento de estos flujos de dinero se está viendo trastocado por la reducción de la asistencia de muchos prestamistas bilaterales tradicionales y el cierre repentino de la gran mayoría de asistencia extranjera por parte de los Estados Unidos.



Independientemente de cómo se mida, sabemos que en los últimos 70 años se han invertido miles de millones de dólares en el desarrollo de la pesca, la conservación de los océanos y la expansión de la economía azul. Muchas organizaciones, incluidos los gobiernos de los países en desarrollo, coinciden en que, para que la pesca sea más sostenible y resistente al colapso climático, la asistencia al desarrollo debe aumentar de forma considerable.

Introducción	02
<hr/>	
Parte I:	
Esfuerzos internacionales por la transparencia en el financiamiento para el desarrollo: de París a Addis Abeba	04
La transparencia y la agenda de la eficacia de la asistencia	06
De la asistencia al desarrollo al financiamiento al desarrollo	09
AOD: ¿TOSSD a un lado?	11
<hr/>	
Parte II:	
Transparencia y financiamiento para el desarrollo para la pesca marina	14
Reto 1:	
Información limitada por parte de los países del Sur	15
Reto 2:	
Las herramientas internacionales de transparencia son confusas e inaccesibles	17
Reto 3:	
Seguimiento de la asistencia filantrópica	22
Reto 4:	
La complejidad y la opacidad del financiamiento privado	25
Reto 5:	
Comprender el propósito y el impacto del financiamiento para el desarrollo en el sector pesquero	30
<hr/>	
Conclusión	34

Sin embargo, siguen existiendo preguntas inquietantes sobre el éxito de la asistencia al sector pesquero. En un libro publicado por el Banco Mundial en 2010, dos capítulos escritos por expertos en pesca con una larga trayectoria describían el legado de la asistencia en el sector pesquero como «terrible», «ineficaz» y «mal diseñado».¹ Es difícil encontrar un análisis reciente que ofrezca una visión más positiva.

Sin duda, muchos proveedores y receptores de asistencia al desarrollo en el sector pesquero se opondrán a esta perspectiva tan sombría. Los estudios de caso pueden mostrar los efectos positivos de proyectos de asistencia específicos. La cuestión de si la asistencia funciona o no también puede ser simplista. Como hemos descrito en otros tBriefs, la gestión pesquera es un problema complejo, ya que implica múltiples objetivos sociales, económicos y medioambientales que pueden contradecirse entre sí. Por lo tanto, es probable que los proyectos de asistencia al desarrollo produzcan resultados dispares, beneficiando a unos más que a otros, incluso sin tener en cuenta los problemas bien conocidos de la asistencia internacional, como su ineficiencia y la corrupción.

Este tBrief no se detendrá en los debates sobre la eficacia de la asistencia al sector pesquero. Se centrará en lo que parece ser una cuestión más sencilla: ¿qué grado de transparencia tiene la asistencia al desarrollo destinada al sector pesquero? Es fundamental plantearse esta pregunta. La transparencia permite a las personas mantener debates informados sobre el diseño de los programas de asistencia y garantizar su buen funcionamiento. Contribuye a abordar las preocupaciones de larga data sobre quién determina el propósito de la asistencia y si los beneficios están destinados al proveedor o al receptor. También proporciona la información necesaria para reflexionar críticamente sobre los resultados, incluso si las personas no están de acuerdo sobre cuáles han sido o deberían ser esos resultados.

El informe se divide en dos partes. La primera describirá cómo se ha conceptualizado la transparencia en la asistencia al desarrollo y ofrecerá una visión general de las diversas iniciativas y herramientas de transparencia que se han desarrollado. Como se describirá más adelante, las organizaciones de desarrollo han dado prioridad a la mejora de la transparencia. En la actualidad, existe un consenso general sobre lo que debe ser transparente y por qué, aunque quizá haya menos claridad sobre cómo lograrlo. Los cambios en la geopolítica de la asistencia y la financiarización de la economía mundial también están dificultando la transparencia. Este es un contexto esencial para la segunda parte del documento, en la que se examinarán algunos de los principales retos para mejorar la transparencia de la asistencia a la pesca, incluidas las cuestiones de contabilidad nacional, la transparencia en el ámbito de la asistencia filantrópica, así como el mundo cada vez más complejo de la asistencia combinada y los instrumentos financieros innovadores, como los canjes de deuda por océanos y los bonos azules.



1 Leal, D. ed. (2010), '[Political Economy of Natural Resource Use: Lessons for Fisheries Reform](#)', elaborado para el Programa Mundial de Pesca (PROFISH), Departamento de Agricultura y Desarrollo Rural, Grupo del Banco Mundial.

Parte I: Esfuerzos internacionales por la transparencia en el financiamiento para el desarrollo: de París a Addis Abeba

Para introducir el tema de la transparencia y la cooperación internacional para el desarrollo, es esencial comenzar por comprender qué es la AOD. Se trata de un concepto creado por el Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD), un club exclusivo de países industrializados establecido en la década de 1960, que actualmente cuenta con 32 miembros. La AOD siempre ha sido una medida estadística que distingue las transferencias financieras más caritativas o generosas de las que no lo son. La importancia de esta medida se acentuó en 1970, cuando los miembros del CAD acordaron destinar el 0,7% de su renta nacional bruta a la AOD. Solo unos pocos miembros del CAD han cumplido este objetivo. Estados Unidos lo ha rechazado por completo, recortando su gasto en AOD en más de un 80%. Mientras tanto, otros donantes bilaterales destacados, como el Reino Unido, Alemania y Francia, también han recortado drásticamente el gasto en asistencia en 2025.

Para lograr la transparencia en el cumplimiento del objetivo del 0,7%, el CAD acordó informar anualmente a la OCDE sobre las transferencias de AOD, lo que dio lugar a la creación de una base de datos con esta información conocida como Sistema de Notificación de los Países Acreedores (CRS). La información se recopila de los miembros del CAD y de los bancos de desarrollo internacionales y regionales. Esta base de datos, creada en 1967, contiene información sobre qué organización donante proporciona AOD, qué país y organización son los receptores y el propósito de la AOD. Desde el principio, incluyó información sobre la AOD de los países y los gastos de los bancos de desarrollo y las organizaciones multilaterales, incluidos los organismos de las Naciones Unidas. Esto crea dilemas estadísticos, ya que los gastos de los bancos de desarrollo y las organizaciones multilaterales incluyen fondos proporcionados por los países donantes, lo que conlleva el riesgo de doble contabilización. Para complicar aún más las cosas, el CRS también permite a los donantes informar de transferencias financieras que no entran en la definición de AOD, denominadas «otros flujos oficiales». Estos no contribuyen al objetivo del 0,7%, pero se incluyen como una entrada separada en el CRS. El CRS se digitalizó a principios de la década de 1990 y es de acceso público. Contiene información que se remonta a 1995. Se actualiza lentamente, ya que la OCDE verifica la información presentada por los miembros del CAD, lo que significa que los datos tienen hasta dos años de antigüedad cuando se hacen públicos.

La AOD abarca tanto las subvenciones como los préstamos. Los miembros del CAD decidieron que los préstamos debían incluirse en la definición de AOD, pero solo aquellos que fueran más favorables de lo esperado, basándose en intereses estrictamente comerciales. Formalmente, se denominan «préstamos en condiciones favorables», pero muchos se refieren a ellos como préstamos «blandos» en comparación con los «duros». La línea divisoria entre un préstamo duro y uno blando es donde el concepto de AOD resulta especialmente complicado y controvertido.



Durante mucho tiempo, el CAD decidió que los préstamos solo podían contabilizarse como AOD si al menos el 25% del préstamo se concedía con un descuento mínimo del 10% y el tipo de interés aplicado era inferior al «tipo de mercado». Muchos críticos han argumentado que no es especialmente generoso. Además, los tipos de mercado son variables y difieren entre países, lo que da lugar a anomalías contables. Un préstamo con un tipo de interés concreto a un país constituiría AOD, mientras que un préstamo con el mismo tipo concedido a otro país podría no serlo. Los críticos también han argumentado que el grado de generosidad de un préstamo debería tener en cuenta el coste de los préstamos en los países desarrollados. A medida que bajan los tipos de interés en los países desarrollados, los préstamos blandos a los países en desarrollo son cada vez más rentables para ellos. La definición de AOD también ha incentivado a los donantes a conceder más préstamos que subvenciones y a prestar más a los países en desarrollo con ingresos más altos que a los de ingresos más bajos. La proporción de AOD administrada en forma de préstamos en lugar de subvenciones se duplicó con creces entre finales de la década de 1990 y principios de la de 2010.

Se han producido múltiples cambios en la fórmula del CAD para contabilizar los préstamos de AOD, incluida una revisión significativa en 2018. Este último cambio ha supuesto que los préstamos de AOD se contabilicen como «equivalentes de subvención». Ahora existen diferentes fórmulas para los préstamos de AOD en función de la clasificación de los países, y diferentes normas para los préstamos a los gobiernos en comparación con los del sector privado. Es imposible resumir aquí todos los cambios que se han producido y lo que se entiende por equivalente de subvención. Sin embargo, comprender la fórmula estadística de la AOD requiere un conocimiento técnico considerable. Aun así, muchos expertos consideran que los resultados son desconcertantes, y algunos afirman que la medición estadística de la AOD es incoherente y engañosa, y que probablemente exagera la generosidad de los donantes.

Más allá de la controvertida cuestión de la contabilización de los préstamos, otro reto ha sido determinar dónde trazar la línea divisoria entre las transferencias de recursos destinadas a asistir al desarrollo económico y el bienestar de los países receptores y los gastos que no lo hacen. Algunas de las mayores críticas a la AOD han sido la inclusión en los informes de AOD de los países donantes de los gastos destinados a proporcionar educación a personas de países desarrollados en sus propios países, así como a tramitar y alojar a inmigrantes y solicitantes de asilo. A esto se suman los debates polarizados sobre los gastos de los donantes destinados a beneficiar sus intereses económicos o los de sus empresas nacionales. A veces se denomina «asistencia fantasma» o «asistencia boomerang». Esto es relevante cuando se considera la transparencia de la AOD en sectores como la pesca, en particular en el caso de donantes con flotas pesqueras de altura considerables, como China, Japón, España, Francia y Corea del Sur. Una cuestión que se plantea en algunas publicaciones sobre pesca es si esta asistencia se destina realmente al desarrollo de la pesca en los países receptores o si está diseñada para promover los intereses económicos de la industria pesquera del donante.

- 2 Hynes, W. and Scott, S. (2014), [‘The evolution of Official Development Assistance: Achievements, Criticisms and a way forward’](#), OECD.
- 3 Eurodad (2014), [‘A matter of high interest: Assessing how loans are reported as development aid’](#).
- 4 Véase, por ejemplo, Scott S. (2019), [‘A note on the current problems with ODA as a statistical measure’](#), Brookings Institute.

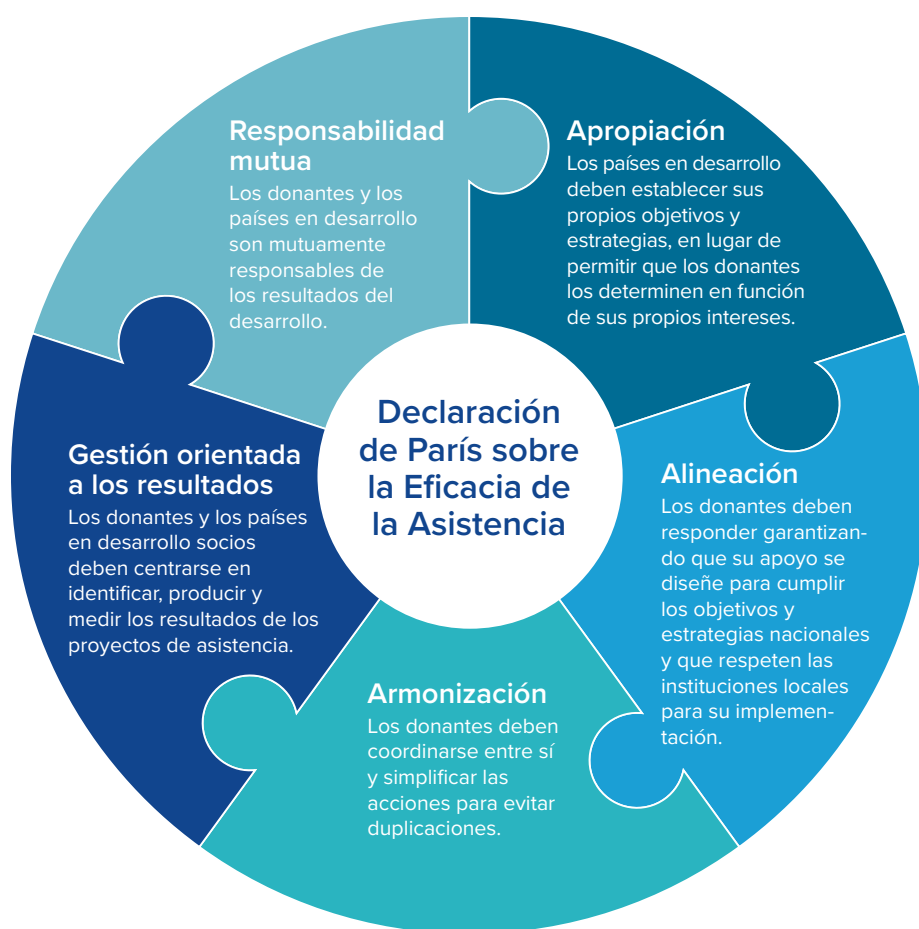


La transparencia y la agenda de la eficacia de la asistencia

Durante varias décadas, la relación entre la transparencia y la AOD se centró principalmente en la información pública sobre los progresos realizados hacia el objetivo del 0,7%. Más tarde, al objetivo del 0,7% se sumaron otros compromisos de los miembros del CAD, incluidos los compromisos medioambientales derivados de la primera Cumbre de la Tierra celebrada en 1992. Posteriormente, el CRS incluyó un campo de datos adicional que recogía la cantidad de AOD gastada en clima, biodiversidad y desertificación, denominados colectivamente «indicadores de Río». Más recientemente, a estos indicadores de Río se han sumado los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Sin embargo, con el tiempo, el discurso internacional sobre la transparencia de la asistencia se amplió desde la rendición de cuentas por los objetivos internacionales hasta garantizar que la asistencia fuera más eficaz y eficiente.

Las normas internacionales para mejorar la eficacia de la asistencia suelen remontarse a la reunión celebrada en París en 2005, en la que se elaboró la «**Declaración de París sobre la Eficacia de la Asistencia**». En aquel momento se consideró una iniciativa revolucionaria, ya que reconocía que las dificultades en los resultados de la asistencia internacional al desarrollo eran compartidas por los donantes y los gobiernos receptores. A partir de entonces, los países en desarrollo pasaron a definirse como «socios» en lugar de «receptores».

La Declaración de París reconoció las múltiples críticas dirigidas a los países donantes: que la asistencia solía estar diseñada para promover los intereses del país donante y de sus sectores empresariales, que con demasiada frecuencia los proyectos de asistencia creaban instituciones paralelas controladas por los donantes en los países en desarrollo que socavaban las instituciones gubernamentales nacionales, y que los mecanismos de rendición de cuentas sobre el uso de la asistencia eran débiles. Como resultado, la Declaración de París estableció cinco principios básicos:



La Declaración de París estableció 13 objetivos que debían alcanzarse para 2010. Entre ellos se incluía que al menos el 75% de los países socios hubieran publicado estrategias de desarrollo integrales que permitieran a los donantes lograr la alineación y la armonización, que el 85% de los fondos de los donantes se comunicaran a través de los canales fiduciarios oficiales del país socio, que se redujera en un 60% el número de «unidades de ejecución paralelas», que son organizaciones no gubernamentales establecidas por los donantes en los países e es socios al margen de los organismos gubernamentales nacionales. También se acordó que el número de socios con mecanismos para recopilar y comunicar los resultados de los programas de asistencia en sus países, lo que se conoce comúnmente como sistemas de información para la gestión de la asistencia, aumentaría en un tercio. Además, todos los países socios participarían en evaluaciones mutuas con los donantes sobre los resultados del gasto en asistencia.

La Declaración de París amplió el concepto de transparencia de la asistencia. El marco de transparencia ya no se centraba exclusivamente en la información financiera de los donantes. Se amplió para incluir la transparencia de los socios sobre sus objetivos y estrategias nacionales, así como la presentación de informes sobre los resultados de los programas de asistencia. Así, la Declaración de París reflejaba una visión más amplia de la transparencia a lo largo de todo el ciclo de gestión de la asistencia y avanzó en el debate sobre qué información debía ser más transparente, por qué y para quién.

En 2008, los principios y objetivos de la Declaración de París se revisaron y actualizaron en una reunión celebrada en Accra (Ghana), que dio lugar a la «Agenda de Acción de Accra». Este evento contó con una mayor participación de los gobiernos de los países en desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil del Sur. Los debates se centraron en los limitados avances hacia el cumplimiento de los objetivos de París y en la necesidad de que la agenda de eficacia de la asistencia hiciera más por incluir a los beneficiarios de la asistencia. Esto incluía reconocer a los ciudadanos y al sector privado de los países socios como parte del concepto de apropiación (no solo a los gobiernos) y garantizar que las organizaciones de la sociedad civil se integraran de manera más eficaz en los sistemas de rendición de cuentas.

Una revisión de los avances de la Declaración de París realizada por la OCDE también puso de relieve el agravamiento de los problemas de proliferación de donantes, la falta de coordinación entre ellos y la imprevisibilidad de la asistencia, que estaban causando estragos en la planificación de los países socios. En consecuencia, la Agenda de Acción de Accra hizo avanzar los debates sobre la transparencia con respecto a París. Para hacer frente a la imprevisibilidad de los flujos de asistencia, se aceptó que los donantes se comprometieran a informar sobre los desembolsos futuros de asistencia. Además, los documentos estratégicos nacionales sobre las necesidades de los países deberían complementarse con informes de los grupos de coordinación de donantes sobre la armonización.



La reunión celebrada en Ghana también prestó mayor atención a cómo se puede lograr la transparencia. Esto condujo al lanzamiento de la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Asistencia (IATI), encabezada por el Gobierno del Reino Unido y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Antes de la reunión de Accra, se creó una nueva organización de la sociedad civil llamada Publish What You Fund. Esto contribuyó al diseño de una norma IATI y, más tarde, de un índice para medir los progresos.

La IATI tenía como objetivo principal mejorar los portales de datos en línea de los donantes para incluir información más amplia y oportuna. También estableció una base de datos mundial sobre financiamiento para el desarrollo, diseñada para complementar el CRS de la OCDE con información más completa dirigida a las necesidades de los países en desarrollo. Esta herramienta de transparencia, conocida como D-Portal, entró en funcionamiento en 2016. A diferencia del CRS, la información del D-Portal se añade tan pronto como los donantes la tienen, por lo que, en teoría, es una herramienta más eficaz para el seguimiento de los gastos de asistencia.

International Aid Transparency Initiative

IATI is a global initiative to improve the transparency of development and humanitarian resources and their results to address poverty and crises.

Getting started

- Explore our data**
Understand the ways you can access IATI data, what information you can find and the benefits of using it.
[EXPLORE IATI DATA](#)
- Our publishing guide**
Find out how to publish data to the IATI Standard and improve your data by using our publishing guidance.
[GET STARTED](#)
- Discover the Standard**
View IATI reference pages that contain the rules and technical framework for publishing and interpreting IATI data.
[FIND OUT MORE](#)

```
<!--reporting-org starts-->
<reporting-org ref="AA-AAA-123456789" type="40" secondary-reporter="0">
  <narrative>Organization name</narrative>
  <narrative xml:lang="fr">Nom de l'organisme</narrative>
</reporting-org>
```

De la asistencia al desarrollo al financiamiento al desarrollo

Las reuniones celebradas en París y Ghana dieron lugar a un consenso internacional sobre qué información debe ser transparente y cómo. También impulsaron los debates sobre la necesidad de ampliar los tipos de flujos financieros que deben estar sujetos a la transparencia más allá del enfoque tradicional de la AOD. Esto se convirtió en el tema principal de las reuniones de alto nivel posteriores sobre asistencia al desarrollo, entre las que destacan la «Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo» en 2011 y la «Agenda de Acción de Addis Abeba» en 2015, que coincidió con el lanzamiento de los ODS. Este nuevo enfoque de la cooperación al desarrollo se vio influido por varios cambios en la geopolítica de la asistencia.

Uno de ellos fue el auge de la denominada cooperación Sur-Sur, en particular en lo que respecta a la escala de la asistencia financiera y técnica prestada por los países BRIC a los países en desarrollo (Brasil, Rusia, India y China). Entre ellos destaca China, que en 2011 se había convertido en el mayor donante bilateral de muchos países en desarrollo, alcanzando la paridad con el Banco Mundial en África. Por lo tanto, en los foros internacionales se acordó que también era necesaria la transparencia en estas transferencias. A partir de 2009, se invitó a los países no miembros del CAD a unirse al CRS y, en 2015, se habían adherido 20 países, entre ellos Turquía, Tailandia, Kuwait, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Los esfuerzos por incluir a los BRIC han fracasado.

Una segunda novedad fue el auge de las fundaciones filantrópicas. Durante la década de 2000, como reflejo de la extraordinaria concentración de riqueza privada en muchas partes del mundo, las fundaciones filantrópicas crecieron sustancialmente y muchas comenzaron a distribuir asistencia a una escala que rivalizaba con la de muchos grandes donantes bilaterales. Por lo tanto, el CAD extendió la invitación a las fundaciones filantrópicas para que también informaran sobre el CRS, y actualmente 41 de ellas informan regularmente. Algunas fundaciones filantrópicas también se han adherido a la IATI.

Un tercer avance ha sido el crecimiento de los flujos financieros privados para el desarrollo, que ha sido el cambio más crucial que ha afectado a la conceptualización de la asistencia al desarrollo, al tiempo que ha enturbiado los esfuerzos en materia de transparencia. A finales de la década de 2000, con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en gran medida incumplidos, los donantes bilaterales y multilaterales argumentaron que las necesidades de los países en desarrollo no podían satisfacerse mediante la ayuda al desarrollo tradicional. La austeridad tras la crisis financiera mundial contribuyó a esta opinión, dados los recortes en la asistencia al desarrollo realizados por muchos donantes occidentales, que ahora se han acelerado. La importancia de aumentar el financiamiento privado también se presentó como un medio para que los países en desarrollo escaparan de la dependencia de la asistencia. Por lo tanto, el aumento del financiamiento privado no era simplemente una necesidad, sino que muchos donantes lo consideraban preferible para el desarrollo a largo plazo de los países del Sur.



Los donantes multilaterales y bilaterales han desarrollado numerosas estrategias para estimular el financiamiento privado para el desarrollo sostenible. Un concepto clave en este sentido es *la financiación combinado*, en la que el gasto oficial para los programas de AOD se utiliza para estimular la inversión comercial. La combinación de la AOD también está estrechamente relacionada con el concepto de asociaciones público-privadas. Sin embargo, existe una amplia lista de estrategias que utilizan los donantes para movilizar el financiamiento privado, y la definición de asistencia combinada se ha convertido en objeto de controversia. Esto incluye a los prestamistas bilaterales y multilaterales que proporcionan garantías de crédito y de riesgo que asisten a los gobiernos de los países en desarrollo a obtener fondos en los mercados de capitales o a reducir los riesgos (o aumentar las recompensas) para los prestamistas del sector privado. El financiamiento combinado también se ha interpretado como cualquier tipo de asistencia técnica a los países en desarrollo para que ellos mismos movilicen el financiamiento privada.

Si bien los donantes han promovido la asistencia combinada para aumentar el flujo general de financiamiento privado para el desarrollo, el mercado de las denominadas inversiones ambientales, sociales y de gobernanza (ESG) por parte de empresas e instituciones financieras privadas también ha servido como otro estímulo. Esto también cobró impulso tras la crisis financiera de 2008 y ha creado un panorama complejo y en rápida evolución de instrumentos financieros diseñados para canalizar el capital del sector privado hacia un gasto ambiental y social positivo. A veces, esto se denomina *inversión de impacto*. Se ha animado a los países en desarrollo a recaudar fondos adicionales a través de este mercado en crecimiento para la inversión de impacto ESG, y se ha convertido en un área en la que se centra el financiamiento combinado. Se ha convertido en una característica clave de las estrategias de crecimiento azul para los países en desarrollo, como explica el Banco Mundial en relación con África:

« La plena aplicación de un enfoque de economía azul en África y la resolución de la crisis oceánica, que incluye el cambio climático, requieren aumentar los recursos financieros disponibles. Este aumento requerirá fomentar la inversión privada sostenible, proporcionar un entorno propicio para los inversores y aprovechar la asistencia oficial al desarrollo y los productos de garantía para reducir el riesgo de que el sector privado invierta en los sectores de mayor riesgo de la economía azul.⁵ »



5 Grupo del Banco Mundial (2022), [‘Operational Brief – Blue Economy for Resilient Africa Program’](#).

AOD: ¿TOSSD a un lado?

Ante este panorama cambiante de los flujos financieros internacionales destinados al desarrollo, a finales de la década de 2000, los miembros del CAD comenzaron a debatir nuevas estrategias de contabilidad más allá de la AOD. Por lo tanto, el CAD creó en 2014 un grupo de trabajo para crear una nueva plataforma de estadísticas y presentación de informes denominada «**Apoyo oficial total para el desarrollo sostenible**» (TOSSD). Esta iniciativa fue respaldada en la Agenda de Acción de Addis Abeba de 2015, y se acordó que se debía seguir trabajando para «modernizar las estadísticas de la AOD».

En consecuencia, el interés que surgió en Addis ya no se centraba en la «asistencia al desarrollo» del Norte al Sur, sino más bien en el «financiamiento para el desarrollo» desde múltiples direcciones. La redacción de los ODS también reflejaba esta nueva conceptualización. Mientras que los ODM se centraban en aumentar el flujo de AOD de los países desarrollados a los países en desarrollo, la meta 17.3 de los ODS es más amplia y requiere esfuerzos internacionales para «*movilizar recursos financieros adicionales para los países en desarrollo procedentes de múltiples fuentes*».

En 2017, el CAD creó un grupo de trabajo para definir y medir la TOSSD. El grupo de trabajo también diseñó un panel de control público como herramienta de transparencia. En 2024, el grupo de trabajo se transformó en un foro internacional, el organismo ahora responsable de la toma de decisiones. A diferencia del CAD, el Foro TOSSD incluye entre sus miembros a países en desarrollo, y sus copresidentes actuales son de la Unión Europea y Sudáfrica. La OCDE alberga la Secretaría. Por lo tanto, el TOSSD tiene la imagen de ser más inclusivo con los países del Sur que el CAD. Sin embargo, muchas organizaciones del Sur siguen considerándolo como un organismo dirigido por los miembros del CAD y la OCDE. Por este motivo, los países BRIC no se han comprometido con él.

El **panel de control del TOSSD** se puso en marcha en 2019. La información proporcionada por los socios del TOSSD se organiza en tres categorías principales:

Pilar 1: Financiamiento transfronterizo proporcionado a los países en desarrollo, incluida la AOD y otros flujos financieros. Esta información excluye la AOD gastada en los países donantes. También se basa en una fórmula diferente para la presentación de informes sobre la AOD a través del CRS, con una interpretación más restrictiva de los préstamos blandos.

Pilar 2: Financiamiento oficial proporcionado para bienes públicos internacionales. Dado que los ODS se consideran objetivos globales, esta información incluye todos los gastos oficiales en bienes públicos internacionales, definidos como bienes que proporcionan beneficios no exclusivos y disponibles para el consumo de todos en al menos dos países. Esto incluye, por ejemplo, los gastos destinados a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y la contaminación de los océanos. También incluye los gastos destinados a la gestión de los recursos pesqueros compartidos.

Financiamiento privado: Se trata del financiamiento destinado al cumplimiento de los ODS movilizada por el sector privado a través de iniciativas oficiales, es decir, por todos los gobiernos y donantes multilaterales.



El objetivo del panel de control de la TOSSD es proporcionar un recurso de acceso público que permita a los usuarios acceder a información detallada sobre los flujos financieros, ayudándoles así a cumplir los objetivos de los ODS. Se diferencia del CRS en que los datos se presentan principalmente para los destinatarios de la TOSSD y no para los proveedores de AOD.

Un marco para medir los recursos en apoyo del desarrollo sostenible en los países en desarrollo



El mecanismo para cargar datos en el panel de control del TOSSD es complicado. Los participantes proporcionan información a través de una encuesta personalizada, similar a la del CRS. Sin embargo, la Secretaría también llena los vacíos *recopilando* datos de otras fuentes para las organizaciones que no comparten datos de forma activa, incluido el Banco Mundial. A diferencia del CRS, aún no existe un sistema para verificar los datos. Además, a diferencia del CRS, tanto los proveedores como los receptores pueden aportar información al TOSSD.

Por lo tanto, el TOSSD representa un esfuerzo enormemente ambicioso para recopilar información sobre los flujos financieros internacionales destinados al desarrollo. Su objetivo es convertirse en la fuente central de datos para el seguimiento del rendimiento de los ODS y el mecanismo principal para el seguimiento del financiamiento de otros acuerdos globales, incluidos los relativos a la biodiversidad y el clima. Sin embargo, la lista de críticas que se le han dirigido es extensa. Los detractores argumentan que el TOSSD crea una imagen confusa que puede distraer la atención del incumplimiento por parte de los donantes de sus compromisos de asistencia internacional.⁶ La AOD, como medida estadística, ya es muy técnica y desconcertante, mientras que la métrica TOSSD lo es aún más. También existen preocupaciones sobre la fiabilidad de los datos y la posibilidad de que se incluya una gran cantidad de financiamiento que tiene vínculos débiles con el cumplimiento de los ODS. El Foro Internacional TOSSD debate continuamente estas cuestiones, y la Secretaría está actualizando las normas de presentación de datos y las definiciones de los términos clave.

6 Oxfam (2021) [‘Total Official Support for Sustainable Development \(TOSSD\): Game changer or mirage?’](#).

A pesar de sus considerables retos, el TOSSD está cobrando impulso y cada vez lo utilizan más los profesionales del desarrollo internacional. También está siendo acogido por los donantes, que han incorporado la métrica TOSSD a los informes nacionales y regionales sobre la AOD. La UE, por ejemplo, tiene un portal web llamado «EU Aid Explorer».⁷ En él hay un enlace a una base de datos consultable con información sobre la AOD, junto con una base de datos consultable con datos del TOSSD. Se espera que todas las organizaciones participantes en el TOSSD, incluidos los miembros del CAD, pongan en marcha en breve bases de datos nacionales similares con sus contribuciones al TOSSD.

En resumen, el origen de la transparencia en los esfuerzos de desarrollo internacional se centró principalmente en la contabilización del flujo de transferencias financieras en condiciones favorables de donantes multilaterales y bilaterales de países desarrollados prominentes a países en desarrollo, definido como AOD. El objetivo original era supervisar los progresos en el compromiso del 0,7%. La métrica de la AOD es controvertida y compleja, y la mayoría de las personas, incluidos los expertos en asistencia al desarrollo, la comprenden mal. Sin embargo, la agenda de la eficacia de la asistencia, que cobró impulso a principios de la década de 2000, amplió el alcance de la transparencia con un mayor énfasis en el acceso público a una serie de información sobre el ciclo de gestión de la asistencia, con la ambición de que esto mejorara la eficiencia y los resultados de los programas de asistencia.

Los cambios geopolíticos e ideológicos de finales de la década de 2000 provocaron profundas transformaciones en el panorama de la asistencia. Desde entonces, la transparencia ya no se centra únicamente en la AOD de los miembros del CAD, sino en una gama más amplia de transacciones financieras, incluidas las de fuentes filantrópicas y comerciales, y la cooperación Sur-Sur. La nueva era de la asistencia es también mucho más compleja, sobre todo teniendo en cuenta la tendencia a *combinar la asistencia* y el auge de la inversión de impacto. La medición de la AOD sigue siendo esencial, pero se considera ampliamente insuficiente, especialmente para supervisar los esfuerzos destinados a alcanzar los ODS.

Estas transformaciones se reflejan en las principales herramientas internacionales de transparencia. El CRS, que se publica desde mediados de la década de 1990, se ha ampliado para incluir información de un número cada vez mayor de donantes oficiales y privados. La IATI se creó para mejorar la rapidez y la calidad de la presentación de datos por parte de los donantes en sus sitios web, y también ha creado una nueva base de datos mundial, el D-Portal, que complementa al CRS con información más detallada sobre los proyectos de asistencia. La modernización de la métrica de la AOD ha dado lugar al lanzamiento del panel de control TOSSD. Este incluye los flujos de AOD, pero como parte de una base de datos más completa sobre los flujos financieros del sector privado y entre los países del Sur, así como los gastos en bienes públicos internacionales. La métrica TOSSD se está implantando actualmente a nivel regional y nacional, lo que aumenta y posiblemente eclipsa la información sobre la AOD tradicional.



7 Véase, [EU Aid Explorer](#).

Parte II: Transparencia y financiamiento para el desarrollo para la pesca marina

Teniendo en cuenta lo tratado en la primera parte de este documento, está claro que la pregunta de cuán transparente es el financiamiento para el desarrollo para el sector pesquero será difícil de responder. Existen múltiples tipos de financiamiento para el desarrollo y hay un número extraordinario de organizaciones involucradas, entre ellas organismos donantes bilaterales, bancos de desarrollo, organizaciones multilaterales, organizaciones filantrópicas e inversores privados. Muchas dimensiones del sector del financiamiento para el desarrollo requieren transparencia. El Índice de Transparencia de la Asistencia utiliza 40 criterios para evaluar a las organizaciones donantes, entre los que se incluyen la planificación, la presentación de informes financieros, la implementación de proyectos y las evaluaciones. El tema de la transparencia en la prestación de la asistencia al desarrollo se ha vuelto muy especializado y detallado, de forma similar a cómo la cuestión de la transparencia en el sector pesquero se vuelve cada vez más amplia cuanto más se explora.

Este informe breve no puede abarcarlo todo. En su lugar, en la siguiente sección se examinarán cinco grandes retos en materia de transparencia del financiamiento para el desarrollo pesquero.

1

Reto 1:

Información limitada por parte de los países del Sur

2

Reto 2:

Las herramientas internacionales de transparencia son confusas e inaccesibles

3

Reto 3:

Seguimiento de la asistencia filantrópica

4

Reto 4:

La complejidad y la opacidad del financiamiento privado

5

Reto 5:

Comprender el propósito y el impacto del financiamiento para el desarrollo en el sector pesquero

1 Reto 1: Información limitada por parte de los países del Sur

Los esfuerzos internacionales para mejorar la transparencia en la asistencia al desarrollo parecen haberse centrado más en las prácticas de los donantes que en las de los gobiernos de los países receptores. No obstante, tras el Acuerdo de París, se realizó un esfuerzo concertado para ampliar los Sistemas de Información sobre la Gestión de la Asistencia (SIGA) en los países en desarrollo. Estas bases de datos centralizadas, normalmente gestionadas por el Ministerio de Finanzas, recopilan datos sobre todos los flujos de asistencia. También se impulsó la inclusión de las transferencias de AOD en los informes oficiales de presupuesto y contabilidad del gobierno.

En general, estos esfuerzos han sido decepcionantes. Una investigación realizada por la London School of Economics en 2017 sobre los SIGA en los países en desarrollo reveló que 75 países los habían implementado desde el Acuerdo de París.⁸ Sin embargo, en 32 casos, la base de datos de los SIGA ya no existía y no se podía encontrar en línea. En 27 casos, los SIGA estaban en línea, pero la información no se había actualizado desde hacía mucho tiempo. Solo en 12 países se encontraron pruebas de que los SIGA se publicaban y actualizaban periódicamente, e incluso entonces, la investigación puso en duda hasta qué punto estas bases de datos proporcionaban información completa y fiable. Es difícil saber por qué los SIGA no han despegado, aunque su mantenimiento es costoso y su configuración y administración suelen externalizarse a empresas privadas.

La IATI también ha supervisado el uso de los SIGA por parte de los países en desarrollo y ha proporcionado una lista de los países que los utilizan.⁹ Esto no evalúa si están actualizados, pero hay 57 países en esta lista y, en más de la mitad de ellos, los SIGA son confidenciales. También se han realizado investigaciones más exhaustivas sobre cómo gestionan los países sus SIGA. Un estudio realizado en Kenia en 2024 identificó seis sistemas contables gubernamentales que recopilan datos sobre la asistencia. Solo uno de ellos es de acceso público. Sin embargo, los datos que contiene no coinciden con los datos que se encuentran en los demás. En consecuencia:

« El panorama de la gestión de la asistencia en Kenia está fragmentado y desarticulado en lo que respecta a los datos relacionados con la asistencia. En la actualidad, no existe un sistema único y completo que centralice e integre todos los datos de gestión de la asistencia. Esta fragmentación da lugar a silos de datos dispersos entre diversos departamentos gubernamentales, ministerios y socios para el desarrollo, lo que dificulta tener una visión holística de los flujos de asistencia, el progreso de los proyectos y los resultados.¹⁰ »

- 8 Park, K. R. (2017), '[An analysis of Aid Information Management Systems \(AIMS\) in developing countries: explaining the last two decades](#)', en: Conferencia Internacional de Hawái sobre Ciencias de Sistemas.
- 9 Véase la página web de la [IATI](#) al respecto.
- 10 Kolonzo, C. (2024), '[Kenya's aid management: the data landscape](#)', Development Initiatives.



La investigación realizada por FiTI sobre la transparencia en la pesca de determinados países (*evaluaciones TAKING STOCK*) confirma esta opinión. En 11 de los 13 países en desarrollo evaluados, no se pudo encontrar información completa sobre los proyectos de asistencia al sector pesquero en los sitios web gubernamentales. En varios casos, el organismo gubernamental responsable de la gestión pesquera publica información parcial sobre proyectos de asistencia de gran repercusión, como los del Banco Mundial, pero omite información sobre otros. La información sobre los proyectos de asistencia es limitada; por lo general, no hay enlaces a los documentos o evaluaciones de los proyectos.

Para comprender los retos que plantea la presentación de informes gubernamentales sobre el financiamiento para el desarrollo destinada a la pesca y la conservación marina, es esencial reconocer que muchos proyectos financiados con fondos extranjeros pueden no implicar directamente a los organismos gubernamentales en la gestión financiera o la ejecución de los proyectos. Gran parte del financiamiento para el desarrollo elude a los gobiernos nacionales y se dirige a organismos extranjeros, ONG y al sector privado. La OCDE informa de que una cantidad cada vez mayor de la AOD de los donantes tradicionales se gestiona de esta manera, lo que representa entre el 15% y el 20% de todas las transferencias de AOD.¹¹ El financiamiento para el desarrollo procedente de donaciones filantrópicas parece dirigirse predominantemente a actores no estatales (véase más adelante), al igual que muchos proyectos financiados mediante asistencia combinada. Además, un número considerable de proyectos de asistencia a sectores como la pesca proceden de programas regionales gestionados por organizaciones intergubernamentales. Como resultado, es posible que los organismos gubernamentales nacionales tengan un acceso limitado a la información sobre una gran parte del financiamiento para el desarrollo y no tengan un mandato claro para recopilarla y publicarla.



11 OECD (2023), 'Funding civil society in partner countries: Toolkit for implementing the DAC Recommendation on Enabling Civil Society in Development Co-operation and Humanitarian Assistance', Mejores prácticas en la cooperación para el desarrollo, Publicaciones de la OCDE.



2 Reto 2: Las herramientas internacionales de transparencia son confusas e inaccesibles

Una estrategia clave para lograr la transparencia en el financiamiento para el desarrollo ha sido la creación de bases de datos internacionales públicas que documentan los proyectos y gastos individuales. Además de hacer que los donantes rindan cuentas del cumplimiento de diversos compromisos internacionales, estas bases de datos proporcionan información para comprender diversas tendencias en el financiamiento para el desarrollo, como el destino del dinero y su procedencia. Se han convertido en un elemento esencial para los debates políticos internacionales. Por ejemplo, un estudio de 2018 basado en datos del CRS reveló que la pesca marina recibía una parte cada vez menor de la asistencia internacional al desarrollo, lo que sugiere que el sector pesquero ha quedado marginado en los esfuerzos mundiales por cumplir los ODS. Debido a la falta de información por parte de los gobiernos de los países en desarrollo, es probable que estas bases de datos internacionales sean la principal fuente para localizar información sobre proyectos a nivel nacional.

Entre los profesionales de la asistencia humanitaria existe un consenso en que las bases de datos internacionales sobre asistencia son complicadas de usar y comprender, y existe una considerable confusión sobre cómo se pueden comparar los datos entre las diferentes plataformas. Un hallazgo preocupante es que los ciudadanos y las ONG de los países en desarrollo tienen un conocimiento muy limitado de estas bases de datos, y solo las utilizan un pequeño número de expertos y ONG especializadas. Estos problemas son evidentes a la hora de comprender el financiamiento para el desarrollo pesquero. Lo sorprendente es que el análisis de los datos pesqueros del CRS, el D-Portal y el TOSSD no genera una visión única del mundo, sino una visión contrastada que es difícil de conciliar. Consideremos los datos pesqueros que contiene cada uno de ellos.

AOD para la pesca, según el CRS

Los donantes que aportan información al CRS de la OCDE deben proporcionar información detallada sobre el importe comprometido para el gasto, el importe desembolsado y una descripción de la finalidad. En cuanto a la finalidad temática de los proyectos de AOD, los donantes pueden elegir entre muchas áreas. La pesca es una subcategoría de los «sectores productivos», que se desglosa en apoyo a la agricultura, la silvicultura y la pesca. Si se aíslan todos los programas de AOD atribuidos al sector pesquero durante los últimos diez años (véase el Anexo, cuadro 1), los desembolsos totales de AOD han fluctuado entre 250 y 650 millones de dólares. 2017 fue un año excepcional para la AOD destinada a la pesca, con compromisos que superaron los 1000 millones de dólares.

Es fundamental distinguir entre compromisos y desembolsos a la hora de realizar un seguimiento de la información sobre la AOD del CRS. Durante algunos años, incluido 2022, hasta la mitad de los fondos comprometidos no se materializaron. En otros años, como 2021, se desembolsó más de lo comprometido. La AOD para la pesca también se compone principalmente de subvenciones, aunque los préstamos representan alrededor de un tercio de los compromisos y desembolsos en algunos años.



- 12 Blasiak, R. and Wabnitz, C. C. C. (2018), '[Aligning fisheries aid with international development targets and goals](#)', Marine Policy, volumen 88.
- 13 Glennie, J. et al. (2021), '[Evaluating Aid Transparency](#)', Oxford Policy Management.



Sin embargo, si incluimos «otros flujos oficiales», el importe de los préstamos al sector pesquero es más sustancial, llegando a representar al menos el 50% del total de las transferencias financieras en algunos años. El CRS no divulga las condiciones de los acuerdos de préstamo, como los tipos de interés aplicados, los períodos de gracia y la fecha en que deben reembolsarse los préstamos.

Lamentablemente, estos totales son incompletos si queremos comprender las tendencias de la AOD proporcionada por los miembros del CAD para la pesca marina. Destacan dos cuestiones:

- La categoría de pesca del CAD incluye la AOD para programas de pesca continental y acuicultura. No hay filtros que permitan aislar la AOD destinada a la pesca marina de captura silvestre en el CRS. Solo sería posible identificar proyectos para la pesca marina si se proporcionaran registros completos sobre la finalidad de los proyectos de AOD. Sin embargo, muchos donantes no facilitan esta información.
- Los donantes solo pueden elegir una categoría para definir sus proyectos de asistencia. Sin embargo, la pesca puede ser un componente de un proyecto de asistencia con un objetivo más amplio para el desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria o la conservación del medio ambiente. La pesca ilegal también es un tema incluido en el código sectorial de la OCDE para los programas de los donantes que abordan la delincuencia organizada transnacional. Por lo tanto, muchos proyectos de asistencia que apoyan el desarrollo o la gestión de la pesca no se encontrarán en la base de datos de la OCDE utilizando el filtro «pesca».

¿Quién financia qué y dónde?

Según el CRS, el Banco Mundial es el mayor donante individual en el sector pesquero. Japón es, con diferencia, el mayor donante bilateral (véase el Anexo, cuadro 2). Durante algunos años (como 2019), Japón proporcionó más asistencia al sector pesquero que todos los demás donantes juntos y el doble que la Unión Europea y las Naciones Unidas. En 2018, Japón superó en gasto a todos los demás donantes, incluido el Banco Mundial. Noruega también proporciona más AOD al sector pesquero que la FAO o la UE. Estados Unidos era el mayor donante bilateral del mundo, pero no aparece en la lista de los 12 principales países donantes. Se sitúa cerca del final de la lista de donantes del CAD en este ámbito, con menos de 2 millones de dólares destinados a proyectos pesqueros entre 2018 y 2022. Es evidente que Estados Unidos no ha dado prioridad a la pesca en su asistencia al desarrollo, incluso antes de la decisión de cerrar USAID.

Los datos del CRS muestran la distribución de la AOD por regiones y países (véase el Anexo, cuadro 3). África es, con diferencia, el mayor receptor de AOD para la pesca, y la mayor parte de esta se destina a países del África subsahariana. Quizás cabe destacar que los países de la región de Oceanía también reciben una AOD significativa, casi cuatro veces más que los países del Caribe y América Central juntos.

Los datos del CRS también permiten desglosar los principales receptores de la AOD (véase el Anexo, cuadro 4). Puede resultar sorprendente que Kenia encabece esta lista, dado que no está clasificada como país menos adelantado y que su sector pesquero es relativamente pequeño en comparación con el de otros países en desarrollo, tanto en términos de número de personas empleadas como de volumen de producción pesquera. Ocupa el primer lugar debido a un programa del Banco Mundial de 100 millones de dólares puesto en marcha en 2019, conocido como Proyecto de Pesca Marina y Desarrollo Socioeconómico.



AOD para la pesca, según el D-Portal

El D-Portal proporcionado a través de la IATI sigue los mismos códigos sectoriales que utiliza el CRS. Muestra los datos de forma diferente al CRS, lo que dificulta en cierta medida las comparaciones. A diferencia del CRS, no proporciona información sobre los importes comprometidos, sino solo sobre lo que se ha gastado. Sin embargo, sus datos se publican antes que los del CRS, lo que significa que actualmente hay datos disponibles para 2023/2024. El D-Portal también muestra los fondos comprometidos para años futuros. Dado que proporciona información más actualizada, está pensado para que lo utilicen más las personas que buscan información sobre proyectos de AOD actuales que el CRS.

La búsqueda de todos los proyectos dirigidos a la pesca entre 2018 y 2022 arroja 1462 programas de asistencia distintos de 60 donantes. El valor total de estos proyectos es algo similar al importe declarado en el CRS (véase el Anexo, cuadro 5). En 2022, por ejemplo, el total de gastos declarados en proyectos pesqueros ascendió a algo más de 468 millones de dólares, frente a los 431 millones declarados a través del CRS. La mayor cantidad declarada en el D-Portal podría explicarse por el hecho de que hay más donantes que lo utilizan que el CRS. Sin embargo, un examen más detallado de los datos revela discrepancias considerables entre las dos bases de datos.

Los datos del CRS solo se proporcionan para los países considerados elegibles para la AOD por el CAD. El D-Portal no sigue esta categorización e incluye en su base de datos países que no son elegibles para la AOD. Entre ellos se encuentran, por ejemplo, Seychelles y Barbados. Por lo tanto, el D-Portal incluye flujos financieros que no son AOD si se sigue la definición del CAD.

En cuanto al destino de la asistencia al desarrollo para el sector pesquero, D-Portal solo incluye proyectos por país receptor. No incluye proyectos regionales, como hace el CRS. Si analizamos los datos presentados en D-Portal desde la perspectiva de los receptores, solo se ve la mitad de la asistencia total: unos 231 millones de dólares en 2022, aproximadamente el 50% del total gastado por los donantes ese año. La otra mitad del total se puede encontrar al examinar los datos de los donantes, ya que no se trata de asistencia dirigida a un país concreto, sino a programas regionales. Lamentablemente, D-Portal no ofrece una función de búsqueda para estos programas regionales. Esto significa que si alguien quisiera encontrar una lista de proyectos de asistencia en un país específico a través de D-Portal, es poco probable que encontrara información sobre los proyectos regionales en los que participa ese país.

Si se analizan los datos del D-Portal desde una perspectiva nacional, también se obtiene una imagen muy diferente a la del CRS. Según el D-Portal, el principal receptor de asistencia para la pesca entre 2018 y 2022 es Filipinas, con 459 millones de dólares, frente a los 15,9 millones de dólares que figuran en el CRS. Sin embargo, la posición de Filipinas como principal receptor de asistencia en D-Portal se debe al «Proyecto de Desarrollo Rural de Filipinas» del Banco Mundial. Este no figura en el CRS como AOD porque el préstamo no cumple los criterios para ser considerado un préstamo en condiciones favorables, sino que se registra como «otros flujos oficiales». Pero en D-Portal, la búsqueda de proyectos muestra todos los proyectos comunicados por los donantes, independientemente de si cumplen la definición de AOD. Sin embargo, también hay proyectos que se encuentran en D-Portal y no en el CRS, y *viceversa*, por lo que las diferencias no se deben simplemente a la definición de AOD.

La magnitud de estas discrepancias se hace evidente cuando se examinan los datos de los principales donantes (véase el anexo, cuadro 6). Según D-Portal, el Banco Mundial sigue siendo el principal donante, seguido de la FAO. Entre los principales donantes bilaterales, Japón ocupa un lugar muy inferior en la lista. Japón informa de sus proyectos de asistencia a la IATI, pero, por razones que no están claras, declaró haber aportado solo 2,6 millones de dólares en 2021 y nada en 2022 para sus proyectos pesqueros. Según D-Portal, en los últimos años, Estados Unidos ha dejado de ser un *rezagado* en el apoyo al sector pesquero y se ha convertido en el quinto donante más importante, por delante de Suecia y Francia juntas.

Tendencias mundiales, según TOSSD

Cabe esperar que el panel de control de TOSSD proporcione datos diferentes sobre el financiamiento para el desarrollo pesquero. Recoge una gama más amplia de información sobre los flujos financieros, incluyendo la AOD y los préstamos no concesionarios, las transferencias Sur-Sur y el financiamiento privado movilizada por iniciativas oficiales. Se trata, por lo tanto, de una base de datos única que puede ayudar a comprender todos los flujos financieros transfronterizos hacia el sector pesquero. Sigue conteniendo información sobre la AOD, pero utiliza una fórmula ligeramente diferente para los préstamos concesionales.

La TOSSD solo utiliza los códigos sectoriales de nivel superior utilizados por el CRS y el D-Portal. Esto significa que los datos de la TOSSD solo pueden filtrarse por agricultura, silvicultura y pesca como una única categoría. Al hacerlo, se obtienen muchos miles de proyectos. Para identificar cuáles están relacionados con la pesca, sería necesario leer la descripción de cada proyecto, aunque muchos de ellos no la incluyen. Los datos del TOSSD también están organizados por ODS específicos. Sin embargo, solo es posible encontrar datos agregados sobre los flujos financieros para cada ODS, no una lista de los proyectos. Por lo tanto, no hay una forma sencilla de encontrar información sobre el financiamiento para el desarrollo pesquero. Se pueden cruzar los datos del TOSSD con los del CRS o el D-Portal revisando las entradas individuales de cada país, pero este proceso lleva mucho tiempo. El análisis de algunos países como casos de estudio demuestra que los informes de los donantes para TOSSD son incompletos en lo que respecta a los proyectos pesqueros, en comparación con el CRS y el D-Portal. Aunque el panel de control de TOSSD incluye proyectos de asistencia al desarrollo que no se encuentran en las otras dos bases de datos, es probable que esta discrepancia se deba a diferencias en la terminología y los parámetros de presentación de informes. Por ejemplo, los pagos de la UE por acuerdos pesqueros con terceros países se presentan como subvenciones en TOSSD, pero no en el CRS ni en el D-Portal.



En resumen, las tres principales herramientas internacionales de transparencia para el financiamiento para el desarrollo ofrecen un panorama confuso. Cada una de ellas es un recurso valioso para identificar proyectos de financiamiento para el desarrollo. En conjunto, ilustran que la pesca recibe un financiamiento o asistencia considerable para el desarrollo. Pero ninguna de ellas es fiable por sí sola. Para obtener una comprensión completa y fiable de los flujos financieros es necesario cruzar los datos de las tres bases de datos y realizar investigaciones exhaustivas para identificar proyectos que podrían no estar codificados como proyectos pesqueros, pero que podrían serlo, como los codificados como proyectos medioambientales o de desarrollo rural. La combinación de estas tres bases de datos requiere un amplio conocimiento técnico sobre cómo se define y clasifica la información en cada una de ellas, así como una apreciación de las definiciones y normas de información en constante evolución de cada una. Si alguien estuviera decidido a saber cuánta asistencia al desarrollo se gasta cada año, quién la gasta y dónde, tendría que compilar su propia base de datos.

Cuando el dinero parece asistencia, pero no lo es: el apoyo de la Unión Europea a la pesca

La Unión Europea (UE) es un importante proveedor de asistencia al desarrollo para el sector pesquero de los países en desarrollo. También proporciona fondos a muchos países en desarrollo para acuerdos de asociación pesquera sostenible. Se trata de contratos que ofrecen oportunidades de pesca en un tercer país a los buques con pabellón europeo. Durante décadas, la Unión Europea y muchas organizaciones de la sociedad civil han fomentado que estos pagos por el acceso a la pesca se utilicen para mejorar la gestión pesquera en terceros países. La parte del dinero que se utiliza de esta manera se denomina generalmente «apoyo sectorial». La clasificación de estos fondos ha causado cierta confusión. Existe la opinión, incluso en los países en desarrollo, de que el dinero que paga la UE por el apoyo sectorial a través de sus acuerdos de acceso a la pesca es una subvención que constituye una forma de asistencia al desarrollo. De hecho, durante muchos años, la UE comunicó al CRS de la OCDE la parte del dinero utilizada para el apoyo sectorial a través de sus acuerdos pesqueros en terceros países. Sin embargo, esto es incorrecto. El dinero pagado a través de los acuerdos de acceso a la pesca de la UE representa una transferencia con fines comerciales y no se ajusta a la definición de AOD. La UE dejó de comunicar este dinero a la OCDE como AOD alrededor de 2015.

El dinero gastado por las instituciones europeas en pesca se incluye en la información comunicada al TOSSD. Además del presupuesto total para la implementación de la Política Pesquera Común de la UE (declarado como contribución a un *bien público internacional*), todo el dinero pagado a terceros países por el acceso a la pesca es declarado por la Comisión Europea como un flujo financiero que promueve el desarrollo sostenible de estos países y contribuye directamente al ODS 14.2. Este dinero se clasifica en el TOSSD como una subvención.



3 Reto 3: Seguimiento de la asistencia filantrópica

La transparencia en la asistencia filantrópica al sector pesquero plantea problemas específicos. Esto es fundamental, dado el crecimiento de la asistencia filantrópica a la pesca y la conservación marina.

El número de donantes filantrópicos registrados y la cantidad de dinero que gastan ha crecido enormemente en las últimas dos décadas. Una encuesta exhaustiva realizada por el Instituto Hauser para la Sociedad Civil en 2023 identificó más de 260 300 fundaciones filantrópicas en 39 países, con un gasto anual que supera los 1,5 billones de dólares estadounidenses.¹⁴ El 90% de estas fundaciones operan en nombre de personas adineradas. La transparencia y la rendición de cuentas en torno a este gasto han sido cuestiones recurrentes. El estudio del Instituto Hauser describe que:

« A pesar de la creciente importancia y escala de la filantropía institucional, se sabe muy poco sobre los recursos relacionados y su despliegue a nivel nacional, regional y mundial. En gran parte del mundo, los datos y conocimientos filantrópicos disponibles públicamente son escasos. En la mayoría de los países, ni los gobiernos ni las organizaciones privadas recopilan y/o ponen a disposición datos importantes. »

14 Johnson, P. (2023), 'Global Philanthropy Report', Instituto Hauser para la Sociedad Civil.



Muchas de las fundaciones más grandes con sede en Norteamérica y Europa se han comprometido con la presentación de informes globales y la transparencia. Los donantes privados se incluyeron en el CRS a partir de 2009, y ahora hay 41 que comunican datos sobre sus subvenciones al CRS de la OCDE. Un número más significativo informa a la IATI, pero sigue siendo una cifra insignificante a nivel mundial.

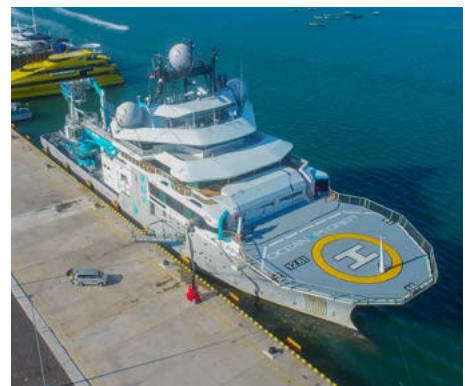
Según los datos recopilados por el CRS de las 41 fundaciones, el gasto total en los países elegibles para la AOD pasó de poco menos de 3000 millones en 2009 a 10 700 millones en 2022. Eso supone menos del 5% de la cantidad que gastan los donantes oficiales en desarrollo. La mayor parte de este gasto filantrópico se destina a la educación, la salud y la reducción de la pobreza. Si aislamos los datos específicos sobre la cantidad de dinero que las fundaciones filantrópicas destinan a la pesca, los 41 donantes privados incluidos proporcionaron menos de un millón de dólares estadounidenses en 2013, pero esta cifra ha aumentado hasta superar los 80 millones de dólares en 2022. Es mucho menos que los 430 millones de dólares aportados por los donantes oficiales, pero sigue siendo una cantidad considerable.

Lamentablemente, no existe una forma sencilla de aislar los datos sobre el financiamiento específico por sector de los donantes privados en D-Portal. Pero la lista de donantes que financian la pesca en D-Portal es pequeña. Casi todos los grandes donantes estadounidenses que se sabe que participan activamente en la conservación de la pesca y los océanos, como la Fundación David y Lucile Packard, la Fundación Bezos, la Fundación Gordon y Betty More y la Fundación Oak, no son miembros de la IATI (pero todos ellos informan al CRS). El financiamiento filantrópico tampoco se incluye en el TOSSD. Sin embargo, la cifra de 80 millones de dólares estadounidenses comunicada en el CRS es incompleta. No solo abarca un pequeño número de fundaciones, sino que solo incluye los gastos destinados directamente a proyectos en el Sur Global gestionados por organizaciones con sede en estos países. No abarca todas las donaciones de fundaciones filantrópicas a ONG de sus países de origen que se destinan a proyectos en países del Sur.

Ha habido otros informes sobre el papel de las fundaciones filantrópicas en el ámbito de la pesca y la conservación de los océanos, que revelan lo incompletos que son los datos del CRS. En 2024, la Environmental Grant Makers Association elaboró un informe en el que se mostraba que, entre 2016 y 2021, el gasto de las fundaciones filantrópicas en pesca ascendió a unos 500 millones de dólares.¹⁵ Los datos se obtuvieron a partir de cuestionarios enviados a los donantes y se analizaron para determinar dónde se centraban las actividades financiadas con este dinero. Aproximadamente el 20% del total se destinó a proyectos en Norteamérica y Europa, mientras que el 40% se gastó en programas internacionales y regionales. El 40% restante, unos 200 millones de dólares estadounidenses, se gastó en proyectos dirigidos a países en desarrollo concretos. Además, los beneficiarios del financiamiento privado para proyectos relacionados con la pesca son casi en su totalidad organizaciones medioambientales con sede en Norteamérica y Europa; 14 de los 20 principales beneficiarios son organizaciones conservacionistas estadounidenses, tres son del Reino Unido, una es de Suiza y dos son de México. Muy poco del dinero proporcionado por las fundaciones filantrópicas se destina a los gobiernos. En 2023, la ONG «Our Shared Seas» publicó otro informe.¹⁶ Este informe analizaba de forma más amplia las donaciones filantrópicas para la conservación de los océanos. En él se concluía que el gasto total de las fundaciones filantrópicas en la conservación de los océanos alcanzó los 1000 millones de dólares en 2022. Esta investigación también reveló que una gran parte del gasto (casi el 40%) se destinó a proyectos globales e internacionales, y que aproximadamente una cuarta parte se gastó directamente en proyectos en el sur global. Las donaciones a programas específicos de pesca ascendieron a unos 200 millones de dólares en 2022, aproximadamente la misma cantidad que encontró la Grant Makers Association. Sin embargo, una vez más, es difícil saber dónde trazar la línea divisoria entre los proyectos pesqueros y otros gastos en conservación de los océanos que afectan a la gestión pesquera. Una cuarta parte de las donaciones filantrópicas para la conservación de los océanos se clasifica como investigación científica, lo que probablemente contribuye a la gestión pesquera. Otro 20% se destina a la conservación por zonas, incluidas las áreas marinas protegidas, que también tienen un impacto significativo en la pesca.

15 Environmental Grant Makers Association (2004), '[Tracking the field: Summary of funding to aquaculture and fishing 2016-2021](#)'.

16 Lewis, F., Saliman, A., Peterson, E. (2023), '[Funding Trends 2023: Tracking the State of Global Ocean Funding](#)', Our Shared Seas.



Por lo tanto, aunque carecemos de datos precisos, el flujo de recursos de las fundaciones filantrópicas hacia la pesca y la conservación marina es considerable y, en algunos lugares, superará el financiamiento proporcionado por los donantes oficiales. Las fundaciones filantrópicas tienen cada vez más influencia en el apoyo a la labor de la sociedad civil relacionada con la pesca y en las agendas políticas internacionales. Estudios realizados en países como México muestran que la gestión pesquera y la conservación marina se han vuelto dependientes de la filantropía estadounidense, desplazando el financiamiento público, lo que suscita preocupaciones inquietantes sobre la sostenibilidad a largo plazo de las áreas marinas protegidas.¹⁷ Sin embargo, una gran parte de este gasto no se comunica a través de los canales oficiales ni se recoge en las bases de datos sobre transparencia de la asistencia.

¿Resistirse a la transparencia por razones legítimas?

Desde el punto de vista de la transparencia, podría ser tentador recomendar que las organizaciones filantrópicas mejoraran la presentación de informes, lo que permitiría el seguimiento de los fondos hasta su destino final. Pero hay argumentos en contra. Mejorar la transparencia de las donaciones filantrópicas privadas también es políticamente delicado, ya que se dirigen predominantemente a actores no estatales. Varios ejemplos muestran que los gobiernos han promulgado leyes de transparencia para el financiamiento extranjero de proyectos de desarrollo y medioambientales, principalmente para controlar a las ONG, restringir las libertades de la sociedad civil y resistirse a la influencia extranjera. Muchos países, como Rusia, India, Nicaragua, Israel, Egipto y Estados Unidos, han promulgado las denominadas «leyes de agentes extranjeros» que prohíben, o controlan estrictamente, que las organizaciones nacionales reciban donaciones extranjeras. Por lo tanto, resistirse a la transparencia puede estar justificado para proteger la independencia de las organizaciones que trabajan de formas que el gobierno desaprueba.

Esto plantea una cuestión esencial para las iniciativas de gobierno abierto que se centran en mejorar la transparencia y la rendición de cuentas en el financiamiento para el desarrollo: si los gobiernos deben recopilar información sobre el financiamiento para el desarrollo en sus países, ¿debería incluirse información sobre las actividades y los gastos de las ONG extranjeras y las fundaciones filantrópicas? La respuesta puede ser no, para proteger a la sociedad civil de la injerencia política. Por otro lado, ¿es saludable para la transparencia en la pesca y la conservación marina contar con una cantidad tan grande de financiamiento para el desarrollo procedente de organizaciones filantrópicas que no están obligadas a informar al público?

17 I. López-Ercilla, L. et al. (2024), '[Who pays for sustainability in the small-scale fisheries in the global south?](#)', Ecological Economics, Volume 226.

18 Véase, por ejemplo, la explicación publicada por la Open Society Foundation en junio de 2024: '[The troubling march of "foreign agents" laws](#)'.

4 Reto 4: La complejidad y la opacidad del financiamiento privado

Aunque las subvenciones filantrópicas son una forma de financiamiento privado, el concepto de financiamiento privado suele excluir la filantropía y se refiere a los flujos de financiamiento *comercial*. Como se ha descrito anteriormente, la AOD está cada vez más entrelazada con el financiamiento privado, principalmente a través de diversas formas de *combinación*. Lo mismo ocurre con los fondos filantrópicos. Por lo tanto, la transparencia en el financiamiento para el desarrollo debería incluir esta información.

Sin embargo, el cambio de la AOD hacia el financiamiento privado a través de la combinación plantea dificultades considerables para mantener la transparencia en la cooperación internacional para el desarrollo. Esto se debe en parte a la mayor complejidad de las transacciones y a que se interpreta que los elementos de los acuerdos de financiamiento combinada incluyen información comercialmente sensible sujeta a normas de confidencialidad de datos (véase nuestro tBrief sobre confidencialidad). La presentación de informes sobre la asistencia combinada también plantea dilemas estadísticos. Por ejemplo, no siempre es fácil valorar las contribuciones realizadas por los donantes o el sector privado en estas transacciones. También es difícil predecir los flujos financieros de los acuerdos de asistencia combinada. En este sentido, la presentación de informes sobre el valor del financiamiento combinado es diferente de la de los proyectos tradicionales de AOD. La cuestión se complica aún más, ya que muchas iniciativas de financiamiento combinado involucran a múltiples gobiernos, bancos multilaterales, organizaciones filantrópicas y del sector privado en una sola transacción. Además, en los últimos años, una de las tendencias en el financiamiento para el desarrollo ha sido el aumento de la cantidad de dinero proporcionado por los donantes a través de organizaciones intermediarias, como empresas de gestión de activos, compañías de seguros y bancos comerciales.¹⁹ ¿Quién informa sobre qué?

El CAD elaboró en 2019 una serie de principios para el financiamiento combinado, entre los que se incluía la necesidad de una información transparente. Sin embargo, esta información no figura en el CRS ni en el D-Portal. El problema es que el diseño de estas bases de datos no se adapta bien al registro de las transacciones de financiamiento combinado. Los principales bancos multilaterales de desarrollo han creado un grupo de trabajo sobre financiamiento combinado, que elabora un informe anual sobre el uso de la asistencia combinada para mejorar la transparencia.²⁰ Sin embargo, este informe no proporciona una base de datos de proyectos, sino solo información resumida sobre tendencias y estudios de casos. La información más completa sobre las operaciones del financiamiento combinado la recopila Convergence, una asociación internacional con 135 miembros, entre los que se encuentran gobiernos, ONG, prestamistas multilaterales e inversores del sector privado.²¹

19 Véase Oxfam (2018), '[Open Books: How development finance institutions can be transparent in their financial intermediary lending, and why they should be](#)'.

20 Los informes anuales del grupo de trabajo sobre financiamiento combinada están disponibles [aquí](#).

21 Para consultar el último informe anual de [Convergence](#).

Desde 2017, también elabora un informe mundial sobre proyectos de financiamiento combinado basado en una gran cantidad de investigaciones primarias sobre operaciones específicas. Lamentablemente, la base de datos de operaciones específicas recopilada por Convergence solo está disponible para sus miembros.

Por lo tanto, TOSSD es la única iniciativa mundial que trata de recopilar esta información. Lamentablemente, hasta ahora no lo ha conseguido. La información disponible en el panel de control de TOSSD sobre la cantidad de financiamiento privado movilizado por los gobiernos para abordar los ODS es muy limitada. No hay información sobre el financiamiento para el desarrollo de la pesca, a pesar de que muchos proyectos pesqueros se financian mediante asistencia combinada.

Entonces, ¿cuáles son algunos ejemplos de asistencia combinada que afectan al sector pesquero? Hay varios tipos, pero dos destacan por presentar retos específicos en materia de transparencia.

Bonos azules

Un bono azul es un derivado de un bono verde. El dinero recaudado mediante la emisión del bono se destina exclusivamente a actividades que promueven el crecimiento económico sostenible en los sectores relacionados con el océano, incluida la pesca. El primer bono azul soberano (emitido por un gobierno) fue recaudado por el Gobierno de Seychelles en 2018. Esto dio lugar a un préstamo de aproximadamente 18 millones de dólares para invertir en la economía azul. Es un buen ejemplo de la intersección entre la inversión de impacto y el financiamiento combinado: el bono azul fue comprado por inversores privados con sede en Europa y América del Norte. Al mismo tiempo, el Banco Mundial y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial subvencionaron la operación mediante donaciones, una garantía de crédito y asistencia técnica. También se utilizó una donación del Instituto Rockefeller para cubrir los gastos legales del Gobierno de Seychelles. Según los participantes, la AOD y los fondos filantrópicos crearon una inversión privada que de otro modo no se habría producido.

Numerosas organizaciones internacionales, incluidos bancos de desarrollo y organismos de las Naciones Unidas, han promovido los bonos azules entre otros países en desarrollo y pequeños Estados insulares. Los avances han sido lentos, y solo Fiyi, Indonesia, las Bahamas y Costa Rica han emitido bonos azules después de Seychelles. Sin embargo, muchas instituciones financieras de desarrollo, entre ellas el Banco Mundial y donantes bilaterales como el Reino Unido, han comprometido fondos para ampliar los bonos azules en los países del Sur, por lo que cabe esperar que se generalicen.

Varias organizaciones han elaborado directrices voluntarias para los bonos azules, siendo las más influyentes las establecidas por la Asociación Internacional del Mercado de Capitales.²² Los emisores de bonos azules deben contratar a un tercero para que realice una evaluación previa del bono con el fin de ilustrar cómo se utilizarán los ingresos para alcanzar los objetivos medioambientales y sociales.

22 Disponible [aquí](#).

23 Standing, A. (2023), '[Sovereign ESG bonds in the global south: 10 questions for those concerned about debt and climate justice](#)', EURODAD.



El emisor también debe proporcionar actualizaciones anuales sobre el uso de los ingresos, incluidos los estados financieros. Sin embargo, estas directrices no se cumplen de forma sistemática y, en muchos casos, como en las Seychelles, los emisores de bonos verdes o azules no proporcionan actualizaciones anuales sobre el uso de los ingresos, ni contratan a un tercero para que realice una evaluación. Los informes de los evaluadores externos pueden tratarse como confidenciales o ser accesibles al público solo previo pago de una tarifa.²³

Las preocupaciones sobre la falta de transparencia de los bonos verdes y azules han dado lugar a un nuevo tipo de bono, el *bono basado en el rendimiento*. A diferencia de los bonos verdes o azules tradicionales, los emisores de estos bonos especifican indicadores clave de rendimiento. Estos se utilizan para influir en las condiciones de reembolso a los inversores en bonos. El incumplimiento de los indicadores puede dar lugar a un pago de intereses más alto para los inversores o a pagos más bajos si se cumplen. Entre los ejemplos de bonos basados en el rendimiento emitidos por gobiernos se incluyen los bonos vinculados a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en Chile y un bono vinculado al aumento de la cobertura forestal en Uruguay. En lo que respecta a la economía azul, un *bono de coral* emitido por el Banco Mundial en 2024 para apoyar la conservación de los océanos en Indonesia sigue este modelo, con indicadores vinculados a la ampliación de las áreas marinas protegidas. En este caso, las bonificaciones para los inversores (si se cumplen los indicadores) serán pagadas por el Banco Mundial y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, lo que demuestra una vez más las diversas formas en que pueden converger la inversión de impacto y la asistencia combinada.²⁴

Aunque los bonos basados en el rendimiento se comercializan a menudo para aumentar la transparencia, un inconveniente es que no obligan al prestatario a destinar el dinero prestado a un fin específico. Tampoco exigen la presentación de informes financieros sobre el uso del dinero. Lo único que se exige es informar sobre el grado de cumplimiento de los indicadores. En comparación con los bonos azules, los bonos basados en el rendimiento podrían, por lo tanto, resultar atractivos para los gobiernos que prefieren no comprometerse con la transparencia financiera.

Canje de deuda por océanos

Los canjes de deuda implican la reestructuración de la deuda pendiente para crear ahorros destinados exclusivamente a gastos medioambientales y sociales positivos. En los últimos años, los denominados «canjes de deuda por océanos» se han convertido en una fuente importante de financiamiento privado para los esfuerzos de conservación marina en muchos países.

El concepto de canje de deuda incluye una serie de transacciones entre acreedores y deudores. Se utilizan desde finales de la década de 1980, impulsados por organizaciones conservacionistas estadounidenses. Algunos de estos canjes implican la reestructuración de la deuda entre acreedores bilaterales y países del Sur, mientras que otros implican la reestructuración de la deuda de prestamistas comerciales. En ocasiones, el canje implica la condonación de la deuda, con la condición de que el importe condonado al acreedor se utilice para gastos de conservación.



24 Grupo del Banco Mundial (2024),
[‘Indonesia coral bond: an innovative
ocean financing instrument’](#).



Lo más habitual es que el deudor pueda pagar la deuda anticipadamente con un descuento, y que los ahorros se destinen a la conservación. En este último caso, los países deudores pueden recibir una subvención o un préstamo de un tercero para cubrir los costes de la recompra de la deuda. La forma de contabilizar estas transacciones en el CRS siempre ha sido un dilema. Los pagos de deuda condonados pueden contabilizarse como subvenciones, contribuyendo así al objetivo del 0,7%.

Seychelles fue, una vez más, el primer país en utilizar un canje de deuda para generar fondos para la conservación de los océanos. Se trata de otro ejemplo de financiamiento combinado. Las subvenciones de donantes filantrópicos, algunos de los cuales permanecieron en el anonimato, se utilizaron para financiar parcialmente la recompra de deuda de donantes bilaterales por préstamos pendientes valorados en aproximadamente 27 millones de dólares. Los donantes acordaron vender esta deuda con un descuento del 6,5%. La transacción también se financió en parte con un préstamo en condiciones favorables de 15 millones de dólares estadounidenses de la organización conservacionista estadounidense The Nature Conservancy (TNC). La condición para la recompra de la deuda era que el dinero no destinado al reembolso de la deuda a los donantes extranjeros se invirtiera en iniciativas de conservación marina en Seychelles, y que una nueva organización multisectorial se encargara de distribuir estos fondos. Seychelles también se comprometieron a ampliar las AMP al 50% de sus aguas soberanas como resultado del acuerdo. En 2024, se concluyó en Indonesia un canje similar de deuda por océano con los Estados Unidos, que implicaba el refinanciamiento de préstamos pendientes de la AOD por valor de 35 millones de dólares, también financiados en parte por grupos conservacionistas estadounidenses. Cabo Verde ha acordado algo similar con el gobierno portugués.

Otros canjes de deuda por océanos se han utilizado para renegociar la deuda de los países del Sur con los prestamistas comerciales. Estos han implicado sumas mucho mayores que las de los acuerdos bilaterales de refinanciamiento de la deuda. La impresionante magnitud de estos canjes de deuda comercial se debe a que las organizaciones conservacionistas estadounidenses y europeas han recaudado fondos privados para financiar la recompra de deuda en bonos soberanos.



Esto ha dado lugar a la reestructuración de casi 3000 millones de dólares en deuda comercial en Belice, Ecuador, Barbados, Gabón y las Bahamas. Estos acuerdos también implican la combinación de asistencia al desarrollo, incluida la asistencia filantrópica para cubrir los gastos legales, con garantías de crédito oficiales proporcionadas por los miembros del CAD y los bancos de desarrollo para ayudar a reducir los costes de los préstamos destinados a pagar las recompras de deuda.

Al tratarse de transacciones financieras complejas, los canjes de deuda también plantean retos en materia de transparencia. Se negocian en secreto porque los anuncios públicos de una recompra de deuda pueden influir en el valor de la deuda de un país en los mercados secundarios. Las transacciones también involucran a varias empresas dedicadas a recaudar y prestar dinero, algunas de las cuales están registradas en paraísos fiscales extraterritoriales. Por lo tanto, puede resultar imposible para un extraño comprender cómo se distribuyen los beneficios y los costes de estas transacciones. Hasta ahora, no se han publicado documentos importantes, como los acuerdos de préstamo entre las organizaciones conservacionistas y los países deudores y los contratos para el cumplimiento de los compromisos de conservación. En última instancia, dado que son los inversores comerciales los que financian estas operaciones, no se sabe públicamente quién ha prestado dinero a los países en desarrollo para financiar el canje.²⁵

Por lo tanto, el caso de los canjes de deuda y los bonos azules ilustra cómo la tendencia hacia un mayor financiamiento del sector privado para la conservación, y el uso de instrumentos financieros innovadores respaldados por la AOD, está aumentando la cantidad de dinero que fluye hacia los países en desarrollo, pero también aumentando sustancialmente la complejidad, lo que dificulta la tarea de la rendición de cuentas y la supervisión pública. Es probable que muchas personas involucradas en el desarrollo pesquero y la conservación de los océanos se sientan confundidas por estas transacciones financieras e intimidadas por la jerga utilizada por los profesionales de este campo. Sin embargo, un punto clave es que, dado que el financiamiento para el desarrollo combina la asistencia oficial con inversiones privadas y filantrópicas, la responsabilidad de la divulgación pública se vuelve ambigua.

25 Standing, A. (2023), '[The financialisation of marine conservation: the case of debt-for-ocean swaps](#)', Development, vol. 66 (1).



5 Reto 5: Comprender el propósito y el impacto del financiamiento para el desarrollo en el sector pesquero

Por último, para comprender el flujo del financiamiento para el desarrollo en el sector pesquero, es esencial comprender tanto el propósito de este financiamiento como sus resultados. Consideremos, por ejemplo, un estudio de la FAO de 1983 sobre la AOD en el sector pesquero, que reveló que la gran mayoría de la AOD se destinaba a la modernización de la pesca, incluida la compra de buques pesqueros y la construcción de puertos pesqueros. Muy poco se destinaba a apoyar la investigación científica y el bienestar de la pesca en pequeña escala. A finales de la década de 1970 y principios de la de 1980, la asistencia de los donantes facilitó en gran medida la industrialización de la pesca, impulsando la pesca orientada a la exportación a expensas del suministro local de pescado. La sostenibilidad de la pesca parecía ser un tema descuidado.

Cabe esperar que el objetivo del financiamiento para el desarrollo del sector pesquero haya cambiado considerablemente desde la década de 1980. Ha aumentado la conciencia sobre la pesca insostenible y muchos donantes han revisado sus objetivos para poner mayor énfasis en el bienestar de las comunidades costeras y la seguridad alimentaria nacional. En las últimas dos décadas también se ha prestado cada vez más atención a la lucha contra la pesca ilegal y se ha incrementado el interés por las reformas de gobernanza, incluida la cogestión comunitaria. Lamentablemente, son pocas las publicaciones recientes que analizan de forma exhaustiva el propósito del financiamiento para el desarrollo y cómo se gasta. Una excepción es la investigación sobre la cartera de proyectos pesqueros del Banco Mundial, que ha demostrado que casi el 50% de la cartera se destina a proyectos que promueven la pesca sostenible a pequeña escala.²⁶

Uno de los retos para la transparencia del financiamiento para el desarrollo en el sector pesquero es que muchos donantes no elaboran informes en los que expliquen las prioridades de sus programas de asistencia y cómo estos programas apoyan los objetivos y metas nacionales establecidos por los países receptores. Los donantes europeos han creado un grupo de trabajo para debatir los proyectos de asistencia a la pesca y acordar su armonización, que se reúne anualmente. Sin embargo, los resultados de sus reuniones no se han publicado. Otros donantes, como Japón o China, tampoco publican explicaciones sobre los objetivos de sus proyectos en el sector pesquero.

En teoría, la información sobre la finalidad del financiamiento para el desarrollo pesquero debería ser de dominio público. El CRS exige a los donantes que expliquen la finalidad de cada proyecto de AOD introducido en la base de datos del CRS. Los donantes también pueden elegir una de las cinco subcategorías para los proyectos pesqueros:

- Política pesquera y gestión administrativa
- Desarrollo pesquero
- Educación o formación en materia de pesca
- Investigación pesquera
- Servicios pesqueros

26 Hamilton, J. et al., (2021), '[How does the World Bank shape global environmental governance agendas for coasts? 50 years of small-scale fisheries aid reveals paradigm shifts over time](#)', Global Environmental Change, Volume 68.



Según el CRS, la gran mayoría de la AOD destinada a la pesca se destina a la política pesquera y la gestión administrativa o al desarrollo pesquero. Sin embargo, estas categorizaciones son vagas y es probable que muchos proyectos de AOD en el sector pesquero abarquen varias categorías, aunque los donantes solo puedan elegir una. Lamentablemente, aunque los donantes están obligados a introducir un resumen del objetivo de cada uno de sus programas de AOD, un número considerable de ellos no lo hace. Algunos donantes son más diligentes que otros. Sin embargo, casi todas las entradas correspondientes a proyectos pesqueros de Japón, por ejemplo, contienen descripciones genéricas del objetivo, que no proporcionan información sobre el destino de los fondos.

La IATI se desarrolló en parte para superar este problema. El formato de presentación de informes del D-Portal permite a los donantes incluir información más sustancial sobre el propósito de sus proyectos de asistencia y los objetivos específicos. A diferencia del CRS, los donantes también pueden cargar documentos adicionales. Sin embargo, muchos donantes omiten estos requisitos de datos. Aquellos que proporcionan información adicional a través del D-Portal pueden proporcionar tanta información que es poco probable que contribuya a mejorar la transparencia. Por ejemplo, el Proyecto de Pesca Marina y Desarrollo Socioeconómico en Kenia, que cuenta con un presupuesto de 100 millones de dólares estadounidenses y está financiado por el Banco Mundial, incluye enlaces a 446 documentos programáticos, pero no hay una descripción detallada de lo que son.

El panel de control del TOSSD también proporciona información limitada sobre la finalidad de los proyectos de financiamiento para el desarrollo. Hay un campo de datos para la descripción de la finalidad, con la opción de incluir un enlace externo para obtener más información. Los proyectos pesqueros introducidos en el panel de control del TOSSD no suelen incluir información en ninguno de estos campos.

Los donantes pueden proporcionar más información sobre proyectos pesqueros específicos a través de sus sitios web. El Índice de Transparencia de la Asistencia, desarrollado por Publish What You Fund, intenta medir esto. Analiza la información a través de 35 indicadores de transparencia, incluida una puntuación de los datos que los donantes proporcionan (ya sea a través de la IATI o de sus sitios web) sobre el propósito de proyectos de asistencia específicos. El Índice de Transparencia de la Asistencia abarca 50 organizaciones donantes, entre las que se encuentran varios donantes destacados del sector pesquero. Aproximadamente la mitad de los donantes obtuvieron una puntuación perfecta en la encuesta de 2024. Algunos donantes no obtienen una buena puntuación, entre ellos España, Japón y Alemania. Sin embargo, la valla está relativamente baja. Se evalúa a los donantes en función de si la descripción del proyecto contiene al menos 80 caracteres. Si es así, se considera que es totalmente transparente. Sin duda, los ciudadanos de los países en desarrollo esperan más de 80 caracteres para describir el propósito de proyectos de asistencia que pueden implicar millones de dólares.



No hay investigaciones internacionales sobre esta cuestión. Sin embargo, un vistazo rápido a los sitios web de los principales donantes en materia de pesca revela una amplia gama de prácticas. El Banco Mundial suele ofrecer información muy detallada sobre sus proyectos de asistencia a la pesca, incluidos informes exhaustivos sobre la justificación de los proyectos. Donantes como Japón no proporcionan nada. NORAD ofrece un breve párrafo sobre sus proyectos pesqueros sin enlaces a otros informes y documentación.²⁷ No existe documentación sobre los proyectos de los programas de asistencia a la pesca financiados por las instituciones de la UE, tal y como se muestra en el EU Aid Explorer.

¿Qué hay de las evaluaciones de los proyectos?

Si la información sobre el propósito de los proyectos de desarrollo en el sector pesquero es insuficiente, no es de extrañar que la información sobre los resultados de los proyectos sea igualmente escasa. Este ha sido un pilar fundamental de la Agenda de Eficacia de la Asistencia desde París, y las directrices sobre buenas prácticas han sido que las evaluaciones de los proyectos se realicen conjuntamente por los donantes y los gobiernos receptores, con la participación de los beneficiarios de los proyectos. Sin embargo, existe una amplia bibliografía que describe las dificultades de hacerlo bien. Un tema común en esta bibliografía es que las evaluaciones de los programas de asistencia suelen ser controvertidas, dada la incertidumbre sobre los resultados y el hecho de que los efectos pueden tardar varios años en materializarse. Los ejemplos de evaluaciones participativas son muy escasos.

Una vez más, se trata de un tema sobre el que faltan datos comparativos entre los donantes del sector pesquero. Aunque una de las características fundamentales del D-Portal es incluir los resultados de los proyectos, son muy pocos los proyectos pesqueros que se publican con esta información. En el TOSSD no hay lugar para las evaluaciones de proyectos. Entre los donantes, el Banco Mundial es quizás el mejor ejemplo, ya que publica informes de finalización de proyectos en los que se evalúa el grado de cumplimiento de los objetivos. Los proyectos pesqueros del Banco Mundial también han sido revisados por su Grupo de Evaluación Independiente.²⁸ Los informes resultantes plantean la preocupación de que los proyectos del Banco Mundial a menudo carecen de información de referencia para medir el éxito y que puede haber una falta de pruebas que respalden las puntuaciones positivas en los documentos de evaluación de los proyectos.

27 Véase, por ejemplo, la página del proyecto [‘Fish for development’](#), un proyecto de 8 millones de dólares estadounidenses ejecutado en Ghana.

28 Grupo del Banco Mundial (2024), [‘Making waves: World Bank support for the blue economy, 2012-2023’](#), Grupo de Evaluación Independiente, disponible también en Grupo del Banco Mundial (2021), [‘The Natural Resource Degradation and Vulnerability Nexus: An Evaluation of the World Bank’s Support for Sustainable and Inclusive Natural Resource Management \(2009–19\)’](#), Grupo de Evaluación Independiente.

En 2008, el Banco Mundial y la FAO también encargaron una investigación sobre las evaluaciones de los donantes de los proyectos pesqueros.²⁹ Esta investigación reveló que muchos no realizaban evaluaciones y que, entre los que lo hacían, a menudo no se publicaban los informes. La credibilidad de estas evaluaciones era débil, dado que muchas fueron elaboradas por consultores que dependían del financiamiento de los donantes para sus carreras, lo que puede haberles disuadido de informar negativamente. De todas las evaluaciones analizadas, el 73% se consideró de «mala» calidad. En ese momento, los autores del estudio no pudieron encontrar ningún ejemplo de un país en desarrollo que hubiera elaborado un informe en el que se evaluara el rendimiento de sus programas de asistencia a la pesca.

Otras investigaciones más recientes han analizado las políticas de determinados donantes que trabajan en el ámbito de la conservación.³⁰ Esto confirma una gran variabilidad en las prácticas, ya que algunos donantes exigen que los proyectos elaboren informes de evaluación, pero no todos ellos están destinados a su publicación. También se señalan problemas en la calidad de la información y la tendencia de las evaluaciones de proyectos a ocultar los casos de fracaso. Lo importante de este estudio es que revisó las prácticas de uno de los mayores donantes filantrópicos en la conservación de los océanos, la Fundación Bezos. La investigación no encontró evaluaciones públicas de las subvenciones o políticas de la fundación que sugirieran que se esperaran evaluaciones. Sin embargo, la Fundación Bezos se encuentra ahora entre los donantes más destacados en la conservación marina, habiendo comprometido más de 150 millones de dólares para ampliar las Áreas Marinas Protegidas y reformar la pesca en los países en desarrollo. Una vez más, las fundaciones filantrópicas están trabajando a una escala que rivaliza con la de los donantes gubernamentales e intergubernamentales, pero con un nivel de transparencia y rendición de cuentas mucho menor. Otras investigaciones han revelado que, de las 32 grandes fundaciones filantrópicas dedicadas a la pesca y la conservación de los océanos, solo 11 tenían políticas para consultar a las comunidades pesqueras sobre la concesión de subvenciones.³¹

29 Macfadyen, G. (2010), '[Assessing the Impact of Development Assistance in Fisheries and Aquaculture](#)', Poseidon Consultants.

30 Caruna, A. et al., '[Lessons lost: Lack of requirements for post-project evaluation and reporting is hindering evidence-based conservation](#)', Conservation Science and Practice.

31 Betsill, M. et al. (2024), '[Community engagement and power dynamics in conservation philanthropy grant making](#)', Conservation biology.

Conclusión

El objetivo de este tBrief ha sido introducir el tema de la transparencia en el financiamiento para el desarrollo para el sector pesquero. Es probable que el financiamiento para el desarrollo no ocupe el lugar que le corresponde en los debates mundiales sobre el aumento de la transparencia en el sector pesquero. La atención de los profesionales de la transparencia en la pesca se centra más en las actividades de los buques pesqueros y la trazabilidad de los productos pesqueros. Sin embargo, se están gastando miles de millones de dólares en el desarrollo del sector pesquero y la mejora de la conservación de las poblaciones de peces y los hábitats marinos. La transparencia es fundamental para comprender la eficacia de este dinero y permitir una participación pública significativa en el desarrollo y la implementación de los proyectos de financiamiento para el desarrollo. La cuestión cobrará mayor urgencia a medida que aumente el flujo de financiamiento para la pesca y la conservación marina con los compromisos internacionales sobre el clima y la biodiversidad.

El informe tBrief ha demostrado que mejorar la transparencia en el financiamiento para el desarrollo es un reto abrumador. La transparencia se ha generalizado entre los organismos de desarrollo durante décadas, lo que ha dado lugar a algunos logros impresionantes. Sin embargo, no se han cumplido los ambiciosos principios establecidos para el financiamiento para el desarrollo, y el desempeño de los donantes y los gobiernos ha sido muy inconsistente. Hay barreras técnicas que superar, en particular el confuso enfoque para medir los flujos financieros de la AOD a la TOSSD. Es probable que pocas personas dedicadas a la pesca comprendan bien estos conceptos, e incluso los especialistas en financiamiento para el desarrollo los encuentran confusos. Sin embargo, lo que hace que la transparencia sea más difícil es el panorama cambiante del financiamiento para el desarrollo, con el crecimiento fenomenal de la filantropía, el auge de la cooperación Sur-Sur y la convergencia de la AOD tradicional con el financiamiento privado.

Si nos centramos en la cuestión de la transparencia a nivel nacional para la pesca, la tarea consiste en apoyar a las partes interesadas nacionales con información accesible. Se han creado bases de datos internacionales sobre financiamiento para el desarrollo con el fin de ayudar en esta tarea, pero son insuficientes. Son complicadas de usar, contienen información incoherente y presentan grandes lagunas. En este contexto, los informes nacionales elaborados a través de FITI, por ejemplo, pueden satisfacer una necesidad importante: recopilar información de fuentes dispares, verificar su exactitud y proporcionar resúmenes concisos y «sin jerga» para apoyar los debates y la comprensión a nivel nacional. Al hacerlo, no se puede dar por sentado que los organismos gubernamentales, como el Ministerio de Pesca, tengan acceso completo a la información o una comprensión clara del financiamiento para el desarrollo que afecta a sus responsabilidades. También es posible que no estén familiarizados con los acuerdos de financiamiento combinado, como los canjes de deuda y los bonos azules, y que carezcan de un registro completo de la información y los documentos elaborados por los socios para el desarrollo, incluidas las evaluaciones de proyectos.

La relación entre la transparencia del financiamiento para el desarrollo y la transparencia de la gestión pesquera también puede examinarse desde un punto de vista alternativo. Es poco probable que los socios para el desarrollo se adhieran al principio de la apropiación nacional si los gobiernos que buscan financiamiento para el desarrollo no establecen marcos políticos claros para la gestión pesquera, algo que muchos países no hacen. También es extremadamente difícil comprender los resultados del financiamiento para el desarrollo cuando gran parte del sector pesquero no está documentado o se oculta a la vista del público, como el volumen de capturas, los datos comerciales, el uso de subvenciones, el beneficiario final de los buques y las características sociales y económicas del sector de la pesca artesanal. Por lo tanto, ¿tiene sentido preguntarse si es posible priorizar las necesidades de financiamiento para el desarrollo de los países y evaluar el impacto de los proyectos sin toda esta información? La transparencia en la gestión pesquera es, por lo tanto, fundamental para mejorar la eficacia del financiamiento para el desarrollo.

Anexo: Tablas de datos

Tabla 1: Flujos totales de asistencia al sector pesquero, CRS (millones de dólares)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Medidas											
Tipo de flujo: Desembolsos											
Asistencia Oficial al Desarrollo	358,658	239,734	231,518	365,898	601,185	384,054	595,610	492,793	454,406	408,411	4,816
• Subvenciones de la AOD	294,668	183,497	190,186	202,673	440,418	311,196	357,880	369,821	350,192	323,059	4,816
• Préstamos de AOD	63,800	56,237	41,332	153,225	160,767	71,661	231,060	119,298	100,327	78,498	
• Inversión en capital	0,190					1,196	6,671	3,674	3,887	6,855	
Otros flujos oficiales (no relacionados con créditos a la exportación)	80,914	7,851	88,919	109,057	102,837	139,286	141,236	173,311	105,314	167,126	
Tipo de flujo: Compromisos											
Asistencia Oficial al Desarrollo	395,234	332,494	343,968	492,296	1,005,679	814,874	642,027	526,181	391,780	818,525	28,092
• Subvenciones de la AOD	234,696	262,686	228,508	294,172	630,323	434,467	379,614	416,265	310,730	425,114	28,092
• Préstamos de la AOD	160,490	69,808	115,460	198,124	375,355	379,212	255,508	109,917	81,050	393,411	
• Inversiones en capital	0,048					1,196	6,905				
Otros flujos oficiales (sin incluir créditos a la exportación)	79,179	566,335	112,463	82,703	81,811	263,918	104,621	187,572	41,657	451,714	

Tabla 2: Desembolsos de AOD para la pesca por parte de donantes oficiales, CRS (millones de dólares)

	2018	2019	2020	2021	2022	Total
Donantes multilaterales: los 5 principales						
Banco Mundial	68,336	177,309	168,120	99,001	115,001	627,767
FAO	45,789	56,159	41,518	41,862	40,145	225,473
UE	54,061	41,079	40,079	51,701	36,861	223,781
Banco Africano de Desarrollo	13,810	10,041	13,889	8,927	3,982	50,649
Fondo para el Medio Ambiente Mundial	0,806	4,717	1,263	10,361	5,641	22,788
Donantes bilaterales: los 12 principales						
Japón	69,941	156,254	88,897	78,654	56,536	450,282
Noruega	42,645	50,615	50,400	51,828	45,959	241,447
Alemania	14,930	28,016	27,820	27,870	27,832	126,468
Nueva Zelanda	14,280	15,882	14,604	9,401	10,909	65,076
Australia	9,175	12,150	8,964	13,056	10,529	53,874
Corea	8,199	6,234	5,727	12,892	9,120	42,172
Suecia	5,999	5,625	0,724	14,912	10,685	37,945
Canadá	1,314	4,077	6,032	6,773	5,846	24,042
Islandia	4,061	5,065	2,891	2,261	2,740	17,018
Francia	0,893	3,908	4,120	5,202	2,665	16,788
Reino Unido	1,746	3,141	3,651	2,169	3,766	14,473
España	1,233	1,262	1,524	1,670	5,916	11,605
Todos los donantes						
Todos los donantes	384,054	595,610	492,793	454,406	408,411	2,335,274

Tabla 3: Fondos de AOD recibidos por regiones, CRS (millones de dólares)

	2018	2019	2020	2021	2022	Total
Caribe	1,870	14,634	4,436	4,471	9,112	34,523
América Central	0,760	0,558	0,826	5,324	0,12	8,280
Sudamérica	5,155	9,684	7,361	9,667	6,618	38,485
África	158,070	305,369	238,732	125,632	185,151	1,012,954
África septentrional	34,613	8,050	23,475	15,694	6,453	88,285
África subsahariana	111,600	210,362	207,529	101,724	165,386	796,602
Asia	80,333	108,393	78,752	140,183	69,028	476,690
Extremo Oriente asiático	32,093	54,256	30,675	79,605	27,361	223,990
Asia meridional y central	38,747	44,490	37,837	46,797	31,430	199,301
Oriente Medio	1,662	1,784	4,352	3,587	3,237	14,621
Oceanía	55,600	61,434	61,910	56,518	40,882	276,344

Tabla 4: AOD recibida por países, CRS (millones de dólares)

	2018	2019	2020	2021	2022	Total
Kenia	4,354	91,099	6,040	7,442	9,626	118,561
Bangladesh	4,223	18,022	7,827	29,984	21,941	81,996
Indonesia	3,255	26,627	2,307	43,069	6,672	81,930
Mozambique	9,677	14,028	8,496	12,380	26,341	70,922
Marruecos	30,310	1,580	20,744	12,959	1,143	66,735
Etiopía	5,438	6,809	15,481	0,682	10,328	38,738
Mauritania	4,504	12,006	6,379	6,638	7,922	37,449
Tanzania	5,087	8,266	4,539	4,040	13,037	34,970
Madagascar	8,324	4,574	4,984	6,704	8,032	32,617
Fiji	1,264	1,720	0,977	17,014	8,512	29,486
India	10,715	8,345	4,806	0,060	0,064	23,990
Angola	4,634	5,057	8,992	3,315	0,561	22,560
Costa de Marfil	7,971	4,432	5,987	0,984	2,055	21,429
Guinea	2,327	3,767	8,209	1,436	5,566	21,305
Kiribati	2,795	3,554	5,575	4,414	4,801	21,140
Vietnam	9,285	3,168	2,443	2,281	2,839	20,015
Islas Salomón	3,300	4,578	5,647	2,631	2,980	19,137
Liberia	0,512	2,230	2,000	1,495	10,109	16,346
Filipinas	3,629	2,475	4,065	4,537	1,280	15,987
Eritrea	2,710	3,223	6,532	2,563	0,423	15,451
Perú	0,506	2,137	3,539	6,020	2,980	15,181
Ghana	6,423	2,835	2,780	0,882	1,939	14,859
Cabo Verde	0,547	0,164	0,023	7,341	6,782	14,857

Tabla 5: Asistencia al país receptor para proyectos pesqueros, D-Portal (dólares)

	2018	2019	2020	2021	2022	Total
Filipinas	110.681.120	104.288.630	131.372.056	35.707.272	77.334.550	459.383.628
Barbados	3.797.603	2.532.737	80.718.930	100.065.401	0	187.114.671
Kenia	3.956.207	95.117.960	10.825.099	19.762.272	21.086.458	150.747.996
Indonesia	25.512.758	4.959.434	76.183.520	4.989.739	3.005.477	114.650.928
Bangladesh	4.234.421	19.670.410	11.606.470	33.576.940	21.494.746	90.582.987
Uzbekistán	13.880.681	5.524.404	13.454.765	28.674.958	24.955.128	86.489.936
Camboya	7.094.730	15.024.161	17.794.618	26.732.012	16.949.756	83.595.277
Somalia	2.329.379	644.830	78.582.670	122.722	142.395	81.821.996
India	10.466.315	15.830.021	9.042.014	12.108.192	7.538.350	54.984.892
Zambia	5.983.820	10.222.152	16.868.566	4.945.085	7.648.136	45.667.759
Perú	8.331.903	14.812.037	11.925.205	9.217.681	958.460	45.245.286
Túnez	157.648	2.204.837	33.928.584	0	1.832.910	38.123.979
Etiopía	5.192.489	6.308.054	15.042.239	651.762	10.174.843	37.369.387
Malawi	732.895	24.680.612	4.161.118	3.579.928	3.155.940	36.310.493
Mauritania	7.177.695	18.461.304	2.739.814	2.434.709	575.894	31.389.416
Myanmar	5.675.696	6.073.278	7.347.452	5.732.366	133.452	24.962.244
Mozambique	4.363.142	4.025.866	3.850.283	5.967.157	5.660.126	23.866.574
Angola	4.125.609	5.529.970	9.949.756	3.470.317	560.267	23.635.919
Uganda	1.230.781	974.612	14.935.613	583.652	1.154.291	18.878.949
Vietnam	10.303.019	3.100.710	1.849.959	1.589.405	1.761.825	18.604.918
Senegal	11.635.396	184.013	1.194.192	101.679	100.076	13.215.356
Malí	5.245.971	768.329	2.621.321	1.637.287	2.828.973	13.101.881
Kiribati	2.261.827	3.099.378	2.990.365	1.706.601	2.496.563	12.554.734

Tabla 6: Gasto de los donantes en asistencia al sector pesquero D-Portal (dólares)

Donante	2022	2023
Banco Mundial	199.431.500	232.397.380
Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)	64.436.840	94.591.010
Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (Norad)	43.356.012	43.068.904
Comisión Europea – Asociaciones Internacionales	25.829.910	51.885.752
Departamento de Estado de los Estados Unidos	21.008.590	10.000.380
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)	20.665.316	31.373.832
Secretaría del FMAM	19.561.642	32.773.830
Nueva Zelanda – Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio – Programa de Asistencia de Nueva Zelanda	14.419.549	23.631.370
Banco Africano de Desarrollo	12.026.319	18.626.730
Suecia a través de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SIDA)	11.381.554	6.650.592
Alemania – Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo	3.353.063	15.777.632
Agencia Francesa de Desarrollo	2.183.304	4.936.275

tBriefs anteriores:

tBrief Edición #1



TRANSPARENCIA EN LA PESCA:
¿No tan clara como parece?

tBrief Edición #2



TRANSPARENCIA EN LA TENENCIA DE LA PESCA:
¿Incompleta, poco fiable y engañosa?

tBrief Edición #3



PESCANDO EN LA OSCURIDAD:
Transparencia sobre el beneficiario final

tBrief Edición #4



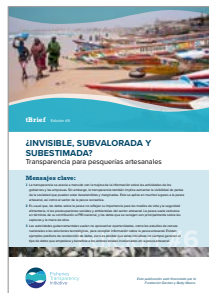
UNA LUCHA DE 20 AÑOS:
Transparencia en los subsidios al sector pesquero

tBrief Edición #5



CORRUPCIÓN EN LA PESCA:
¿Transparencia al rescate?

tBrief Edición #6



¿INVISIBLE, SUBVALORADA Y SUBESTIMADA?
Transparencia para pesquerías artesanales

tBrief Edición #7



RESISTIR EL IMPULSO DE UTILIZAR ÍNDICES:
Los argumentos en contra de clasificar los esfuerzos de transparencia pesquera

tBrief Edición #8



¿EL TAMAÑO IMPORTA?
El reto de la transparencia pesquera en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo

tBrief Edición #9



DE LA TRANSPARENCIA A LA PARTICIPACIÓN:
¿Una relación elusiva?

tBrief Edición #10



CONFIDENCIALIDAD DE LA INFORMACIÓN PESQUERA:
¿Existen límites legales a la transparencia?

tBrief Edición #11



TRANSPARENCIA EN EL FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO DE LA PESCA MARINA:
¿Una tarea imposible?

Nuestros tBriefs están disponibles en inglés, francés, español y ahora también en portugués en fiti.global/tbrief-series